



UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Economía y Negocios

“EFECTO DE UNA MAYOR COBERTURA DE SALAS CUNA EN LA PARTICIPACIÓN LABORAL FEMENINA”

**Tesis para optar al grado de
Magíster en Economía**

**Profesor Guía: Sra. Claudia Martínez.
Alumna: Jenny Encina.**

Santiago, Enero del 2009.

Esta tesis no habría podido realizarse sin el apoyo y ayuda de muchas personas. Por eso, agradezco sinceramente a mis colegas, compañeros y amigos que me ayudaron con sus útiles comentarios, en especial a Mariana Huepe, Patricia Medrano y Osvaldo Larrañaga. De la misma forma, quiero extender un especial reconocimiento a mi profesora guía, Claudia Martínez, quien me orientó con profunda dedicación y compromiso durante todo el proceso.

I. Introducción

Chile presenta una tasa de participación laboral femenina de un 43%, según datos de la encuesta CASEN 2006, ubicándose entre las menores tasas de participación laboral femenina de la región, aún a pesar de los altos niveles de escolaridad exhibidos por las mujeres (10 años en promedio). Tal situación resulta ser aún más preocupante al segmentar la tasa de participación según decil de ingreso, donde observamos que el 10% de los hogares más pobres del país presentan una tasa de participación laboral femenina cercana al 30%, mientras que en el decil de mayores ingresos se dobla tal porcentaje.

Al indagar acerca de las razones que podrían estar explicando tal fenómeno, el factor cultural y el cuidado de los hijos durante las horas laborales surgen como las principales explicaciones de esta baja participación femenina. La literatura reciente para Chile respalda estas dos hipótesis. Contreras y Plaza (2004) encuentran que los factores culturales contrarrestan en más del doble el efecto positivo de variables asociadas a capital humano sobre la participación laboral femenina, teniendo un efecto negativo sobre la participación de un 23%.

Por otro lado, Acosta, Peticara y Ramos (2005), identifican los principales factores asociados a una baja participación femenina, entre ellos están los factores culturales, la rigidez del mercado laboral y la baja provisión de cuidado preescolar.

Por su parte, la evidencia internacional, encuentra mayoritariamente un efecto positivo asociado al efecto de cuidado preescolar sobre participación, estos resultados están asociados a subgrupos de mujeres, como trabajadoras a tiempo completo, mujeres con hijos de al menos 5 años y mujeres en tramos de edad entre 15 y 40 años.

Recientemente en Chile se le ha dado énfasis a una política pública orientada hacia una mayor igualdad infantil, lo que se ha plasmado en el objetivo principal de asegurar la disponibilidad de salas cunas públicas gratuitas a todos los niños menores de dos años, perteneciente a estratos de bajos ingresos, cuya madre o adulto responsable trabaje, busque trabajo, estudie, o presente una situación de

especial vulnerabilidad. Desde el 2005 se ha implementado una política que ha aumentado sustancialmente el número de establecimientos con sala cuna, la matrícula existente entre el 2005 y el 2006 aumentó en un 70%, mientras que entre el 2006 y 2007 el aumento fue de un 39%, los objetivos establecidos por la política pública planean que al 2008 la matrícula haya crecido un 240% respecto a la matrícula existente el 2005. Es debido a este significativo crecimiento que nuestro análisis se centra en las sala cunas, y no en los jardines infantiles en general.

La presente investigación intenta cuantificar el impacto que ha tenido en la oferta laboral femenina una mayor disponibilidad de salas cuna. Se eligen las sala cunas por que han sido las que han experimentado un mayor crecimiento tanto en cupos disponibles como en centros creados, esto ha sido resultado del nuevo enfoque de política pública enfocado en dar igualdad de oportunidades desde el origen. Para lo anterior, se realizan modelos de participación laboral para analizar los determinantes que están influyendo en la decisión de participación laboral femenina, y así evaluar el efecto de una mayor disponibilidad de salas cuna en participación. Debido a la importancia relativa del trabajo de media jornada en las mujeres¹, el análisis se hace usando como variable dependiente la participación, horas laborales y empleo.

El análisis es desarrollado de tal forma que se evalúa el impacto sobre la oferta laboral femenina de las mujeres entre 15 y 40 años, pero también se evalúa el impacto en el grupo objetivo al que apuntan las salas cuna pública, es decir, mujeres que pertenecen a los sectores más pobres y vulnerables de la sociedad. Es por lo anterior, que se hace un cuidadoso análisis del proceso de selección realizado por las salas cuna públicas, para lo cual se contó con información institucional de Junji e Integra.

El análisis se hace por separado para todas las mujeres en el rango de edad señalado y también para todas las madres identificadas en CASEN 2006, sin restricción de edad. Lo anterior es porque puede haber un efecto intertemporal de planificación por parte de mujeres que actualmente no tienen hijos y que la posibilidad de acceder al uso de salas cuna es una variable relevante al momento

¹ Aunque las posibilidades de trabajo media jornada son aún escasas en Chile, existe un 24% de las mujeres que actualmente trabajan que lo hacen en esta modalidad.

de decidir si tener hijos o no, o cuántos hijos tener. De forma complementaria a las regresiones anteriores se realizan regresiones para el grupo de mujeres que no son madres.

Como resultado de este estudio, se encuentran efectos positivos y significativos de una mayor disponibilidad de salas cuna sobre la participación laboral femenina. Estos resultados respaldan la evidencia anterior encontrada tanto a nivel nacional como internacional. Sin embargo, este estudio presenta evidencia adicional, relacionada con el efecto específico que se da en el grupo de mujeres y madres en los cuales está enfocada la nueva provisión de salas cuna pública. Como principal resultado, no se encuentran efectos significativos para la población de mujeres elegibles, por lo cual no habría un efecto adicional en participación asociado a las mujeres más pobres del país, las que son las principales beneficiarias de la expansión de centros de cuidado de salas cuna públicas. En este sentido un aumento en la provisión de cuidado a nivel de salas cuna, generaría efectos parejos en participación laboral femenina a nivel de todas las mujeres entre los 15 y 40 años de edad, y no se traduciría en una disminución significativa de la brecha de participación que se observa entre deciles de ingresos para nuestro país.

El efecto encontrado en mujeres no madres puede deberse a que hay un efecto planificación por parte de las mujeres al decidir participación y tenencia de hijos, en este sentido una mayor disponibilidad de salas cuna haría que más mujeres decidan participar. Sin embargo, puede darse que aunque la mujer planifique enviar a su hijo a sala cuna, en el momento de hacerlo no cuente con acceso, ya sea por falta de cupos, horarios incompatibles u otras razones.

Es por lo anterior, que entre las principales hipótesis para no encontrar efectos significativos en el grupo de madres, se pueden nombrar factores asociados a la institucionalidad de salas cuna, tales como la incompatibilidad horaria entre la jornada laboral y el horario de atención de las salas cuna. También el posible desfase existente entre la postulación a sala cuna y la aparición de una oportunidad de empleo. Otra razón importante es que la disponibilidad de cupos es aún tan limitada que la nueva oferta no captura mayor disponibilidad sino una absorción de la demanda ya existente.

Por otro lado, no se descarta el posible efecto de factores culturales o de elección propia sobre la participación laboral femenina. Esta conclusión se obtiene a partir del estudio de las respuestas entregadas acerca de cuidado del menor, y percepción del trabajo femenino obtenidas de la encuesta CASEN 2006 y de la encuesta Trabajo y Equidad 2008. Ambas encuestas reflejan que en Chile, tanto hombres como mujeres, opinan que los niños se encuentran mejor cuidados en el hogar.

No obstante lo anterior, se encuentra que un porcentaje importante de mujeres con niños menores de dos años en el hogar, no participan en el mercado laboral única y exclusivamente por no tener con quien dejar a los niños. Este porcentaje es un 42% del total de mujeres que no participan y se mantiene relativamente estable a través de los quintiles de ingreso, aunque el número total de mujeres que da esta razón en el quintil de más bajos ingresos quintuplica al número de mujeres del quintil más rico que da esta razón.

Producto del estudio realizado también se derivan decisiones de política. Las principales recomendaciones de política consisten en continuar con el proceso expansivo de creación de nuevos centros de cuidado para menores de dos años, ya que la oferta disponible actualmente, si bien ha crecido, no alcanza a suplir la demanda existente.

También se recomienda desarrollar mejores mecanismos de focalización, ya que se observa que hay niños pertenecientes a quintiles altos de ingresos asistiendo a salas públicas, en este sentido la focalización en base a pobreza y vulnerabilidad no estaría siendo bien aplicada. De la misma forma se observa la necesidad de aumentar la cobertura horaria y una flexibilización en los procesos de admisión, tomando en consideración el posible desfase existente entre los procesos de postulación y el surgimiento de oportunidades laborales

Por último, se sugiere la implementación de políticas destinadas a ofrecer mayores posibilidades laborales a las madres que acceden al uso de salas cuna públicas. Lo anterior se debe a la existencia de un alto porcentaje; que llega al 53%

para el año 2006; de mujeres inactivas que están haciendo uso de salas cuna públicas. Lo anterior llama particularmente la atención si notamos que los principales criterios de selección en base a vulnerabilidad incluyen a mujeres jefas de hogar y mujeres que trabajan o estudian.

El presente trabajo se divide en seis secciones y se organiza como sigue, luego de esta introducción, la sección II presenta una revisión de los antecedentes existentes relativos al tema de cuidado infantil preescolar. En la sección III se entregan mayores detalles del mercado laboral femenino y su relación con la disponibilidad de salas cuna. La sección IV describe el sistema de salas cuna públicas. La sección V presenta el modelo y metodología usados y la sección VI muestra los resultados encontrados. Por último, en la sección VII se presentan las principales conclusiones del estudio y sugerencias de áreas futuras de investigación.

II. Antecedentes Preliminares.

Los estudios existentes sobre el impacto de la educación preescolar se han enfocado básicamente en dos líneas de estudio. La primera evalúa el impacto de la educación preescolar en el desempeño futuro del niño tanto a nivel académico como laboral, Bransford en 1979, encontró evidencia de que el aprendizaje es más rápido y fácil a edades más tempranas, y que el estado nutricional y la estimulación cognitiva influyen en las habilidades de largo plazo.

Investigaciones ligadas a la neurociencia han descubierto que el cerebro se desarrolla principalmente durante los tres primeros años de vida y que aquellas conexiones sinápticas que no fueron estimuladas antes de los diez años de edad, se pierden para el resto de la vida (Bloom, 1964). De esta manera, y tal como ha sido comprobado por diversos estudios científicos y económicos, la asistencia temprana de los niños a programas educativos tiene un impacto de gran relevancia en el desarrollo de las habilidades cognitivas y no cognitivas, las cuales a su vez tienen un efecto positivo en el logro educacional y laboral futuro.

La otra línea de estudio aborda la educación preescolar desde un ángulo de vista totalmente diferente. En este análisis el objeto de estudio son las madres de niños que asisten a educación preescolar, en particular, se estudia como afecta la posibilidad de contar con lugares especializados de cuidado infantil sobre los padres de los menores, y en particular, como se afectan el empleo y participación de las madres.

Blau y Currie (2003) resumen los resultados de diversos estudios que investigan el efecto del precio de las salas cuna sobre la oferta laboral de las madres. Los autores encuentran que las estimaciones de la elasticidad de la oferta laboral de las madres con respecto al precio de las salas cuna, varían entre 0,06 y -0,36. Sin embargo, Blau y Currie plantean que las estimaciones fallan al no incorporar la opción pública del cuidado del niño, generalmente gratis, lo cual estaría sesgando las estimaciones de las elasticidades.

Jaumotte (2003) estudia los determinantes de la oferta laboral femenina en 17 países de la OECD durante el periodo 1985-1990, se incluyen en el análisis algunos instrumentos de política, entre ellos el subsidio de establecimientos para el cuidado de los niños. El resultado principal es que las salas cuna evidencian tener un efecto positivo en la oferta laboral de las madres, en especial para trabajos de tiempo completo. Dentro de los problemas de eficiencia del subsidio en establecimientos de cuidado infantil la autora menciona el costo presupuestario de los mismos y el potencial exceso de consumo que se produciría “en bienes del hogar” (entre los cuales se encuentran las salas cuna). Para mejorar la eficiencia de estos subsidios, la autora recomienda que la asignación de salas cuna se dé prioritariamente a la mujer que se encuentre efectivamente empleada, que esté buscando de manera activa o que posea un bajo nivel de ingresos. Por último, la investigación identifica a la educación, condiciones del mercado laboral y a los factores culturales, como los principales determinantes de las diferencias de participación laboral femenina entre los países de la OECD.

Cascio (2006) examina cómo la provisión pública de educación preescolar afecta la oferta laboral de las madres en Estados Unidos. Para esto estudia el cambio en la estructura educacional a mediados de la década del 60, cuando la educación preescolar fue incorporada al sistema público norteamericano. Los grupos de control utilizados para la investigación se forman a partir de la implementación escalonada de la medida y de las restricciones etarias de la educación preescolar (los niños tienen que tener al menos 5 años de edad para entrar a kindergarden). La autora encuentra que el efecto en la oferta laboral está acotado sólo a las madres solteras con hijos de al menos cinco años, pero no menores. Finalmente se concluye que las políticas de educación preescolar son más costo efectivas cuando se focalizan en la población más vulnerable, en comparación a cuando son implementadas de manera universal.

Lokshin y Fong (2000) utilizan datos de Rumania para realizar una simulación de la demanda del hogar por salas cuna, la participación laboral de la madre y la cantidad de horas que éstas trabajan luego de decidir participar del mercado laboral. Los autores realizan el estudio en el periodo de transición política que experimentó el país a finales de la década del 80, por lo tanto el análisis presenta

diferencias significativas con estudios anteriores, en el sentido que -debido al régimen comunista que imperaba inicialmente- el país presenta una alta participación laboral femenina (cerca al 70%) y una oferta amplia de establecimientos públicos de cuidado infantil (ambos indicadores que decrecen con la llegada de la democracia). Lokshin y Fong encuentran que los subsidios gubernamentales al cuidado infantil tienen un efecto positivo tanto en la participación laboral femenina, como en el número de horas que éstas ofrecen en el mercado, pero que éste efecto es menos importante en los hogares más pobres de Rumania.

Berlinski y Galiani (2007) utilizan un enfoque de diferencias en diferencias para estudiar el impacto de un importante incremento del número de establecimientos de educación preescolar en Argentina sobre el comportamiento de la oferta laboral de las madres. Según las estimaciones de los autores, cerca de la mitad del incremento del número de niños que asisten a preescolar durante el periodo estudiado se debe al aumento de nuevos establecimientos preescolares entre 1994 y 2000. Los resultados encontrados en la oferta laboral de las madres muestran un incremento que varía entre 7 y 14 puntos porcentuales, dependiendo de si las nuevas instalaciones educacionales son utilizadas parcial o totalmente.

Baker, Gruber y Milligan (2005) analizan los efectos de una política de subsidios de cuidado infantil en niños entre 0 y 4 años de edad. Los autores encuentran efectos positivos sobre el uso de establecimientos preescolares y sobre la oferta laboral femenina. Se estima que un 10% de subsidio aumenta la oferta laboral de las madres en un 2,4%. Sin embargo al evaluar índices de conducta y salud en el niño y en los padres, se encuentran efectos negativos, que generan niños más agresivos, desapegados y más enfermizos, por su parte los padres pueden desarrollar lazos de más baja calidad con sus hijos y un comportamiento poco consistente como padres.

Evidencia para Chile.

Para el caso de Chile la evidencia no es muy numerosa. Entre los principales estudios realizados se destacan el de Muchnik de Rubinstein et al (1991) en el cual

se utilizan datos de Santiago de Chile para investigar si los resultados obtenidos para los determinantes de la participación laboral femenina en países desarrollados son generalizables a las mujeres de países en desarrollo. Para esto, modelan la participación laboral en dos etapas, es decir, primero estiman una función de ingreso para las mujeres (con el fin de imputarle uno a aquellas que no se encuentran trabajando), para luego incorporar esta información en la estimación de la oferta de trabajo femenino. Las autoras demuestran que los resultados obtenidos para las mujeres de Santiago *“no difieren sustancialmente de los obtenidos para mujeres de países desarrollados”*, siendo el aumento de salario un incentivo positivo para ingresar a la oferta de trabajo; y los aumentos de otros ingresos familiares y el número de hijos en edad preescolar, obstáculos para la participación de las madres.

Mizala, Romaguera y Henríquez (1999) usan datos de la encuesta CASEN 1996, para estimar tasas de participación, salarios y oferta laboral, corrigiendo por sesgo de selección. Los resultados muestran que la elasticidad de la oferta laboral es mucho mayor para las mujeres que para los hombres en todas las variables, menos las monetarias. Respecto a los niveles de escolaridad, se encuentra que estos son determinantes para la decisión de participar, sin embargo, el efecto es más importante en mujeres que en hombres.

Bravo, Contreras y Puentes (1999) realizan un estudio para el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) en Chile. En este estudio se realiza una evaluación técnica de la propuesta de extender el beneficio de salas cuna a los hijos de trabajadores dependientes, mediante dos propuestas que consisten en extender el beneficio de salas cuna: (i) a todos los hijos menores a 2 años, o (ii) a todos los hijos menores de 5 años (se incluye jardín infantil). Los autores estiman los determinantes de la participación laboral femenina con el fin de simular y cuantificar los principales efectos económicos de distintos montos de subsidio en mujeres que trabajan o podrían trabajar. La metodología utilizada consistió en un procedimiento de dos etapas, estimando inicialmente la probabilidad de participar y luego la ecuación de salarios de mercado. Los resultados encontrados muestran evidencia del importante efecto que tiene sobre la participación femenina la disponibilidad de salas cuna o jardín infantil: el tener una sala cuna o jardín infantil cercano tiene un

efecto positivo en la participación de la mujer que equivale a más del doble del efecto que tiene el ser jefe de hogar; es más, es la variable que presenta el efecto marginal positivo de mayor magnitud dentro de todas las variables que los autores incluyen en la ecuación de participación. Los autores evalúan una serie de combinaciones de pagos y copagos para ver cuál es la más eficiente, incluyen la existencia de copagos con fines de implementación y para mantener incentivos adecuados. Bravo et al concluyen que una política de subsidios a salas cuna y jardines infantiles para mujeres trabajadoras tendría un importante efecto sobre la participación femenina. En efecto, si se le entregara a las mujeres que trabajan un subsidio de \$60.000 con un copago de \$20.000, los autores estiman que el empleo femenino aumentaría entre 15 y 20 puntos porcentuales.

Paola Bordón (2003), usa datos de la encuesta CASEN 2000, para estimar el impacto de los jardines infantiles en la participación laboral femenina. La muestra de análisis se conforma por mujeres casadas o convivientes entre 25 y 39 años. Los resultados arrojan que si se duplicara la existencia de jardines infantiles existente al 2000, la participación laboral aumentaría en 12,9 puntos porcentuales, lo que equivaldría a 5,7 puntos adicionales de participación laboral femenina.

En un estudio realizado por Contreras y Plaza (2004) se analizan los factores que inciden en la tasa de participación femenina, pero esta vez se le da un enfoque cultural, introduciendo variables proxy del nivel de machismo, conservadurismo y valores en Chile, para esto se usan datos de la encuesta "Mujer y Trabajo, Familia y Valores" realizada en 2002. En base a esta encuesta se elabora, para los 24 países que respondieron, un índice en base a las opiniones valóricas y de conducta social. Se concluye que Chile es muy poco proclive al trabajo de la mujer fuera del hogar y que da más énfasis a los costos familiares de este. Es así como Chile se ubica en penúltimo lugar en el ranking, sólo siendo superado por Filipinas. Al analizar el efecto en participación, los autores concluyen que los factores culturales contrarrestan en más del doble el efecto del capital humano, disminuyendo la probabilidad de participar en un 23%, mientras que variables asociadas a capital humano aumentan esta probabilidad en sólo un 9%. Estos factores entonces, tales como machismo y mujeres conservadoras, serían los determinantes de la baja participación femenina, a pesar de los altos niveles de educación de la mujer.

El trabajo más reciente de oferta laboral femenina es de Acosta, Peticara y Ramos (2005). El objetivo del estudio es determinar los causantes de la baja participación femenina, estudiando los aspectos de oferta y demanda laboral, para esto utilizan datos de la encuesta CASEN y EPS (Encuesta Protección Social). Entre los principales causantes de la baja participación aparecen: factores culturales como el machismo y el predominio de un concepto de familia tradicional, rigidez del mercado laboral, bajas remuneraciones y escasa provisión de cuidado preescolar.

A pesar de existir un relativo consenso en cuanto a efectos positivos de educación preescolar sobre participación femenina y desarrollo psicosocial del niño, para edades superiores a los dos años, existe cierta controversia sobre los efectos de cuidado preescolar en niños bajo los dos años de edad.

Paula Bedregal (2006) realiza un análisis de la literatura existente a nivel nacional e internacional sobre la eficacia y efectividad en el cuidado preescolar de niños entre 0 y 4 años. La autora concluye que no hay suficiente evidencia, a nivel nacional ni internacional, sobre efectos de cuidado preescolar en menores de dos años. Lo que sí está claro es que en los menores de 1 año el cuidado en salas cuna puede ser perjudicial si éstas no son de buena calidad, incluso se observan retrocesos en variables asociadas a desarrollo socioemocional y psicomotor. Para niños entre 1 y 2 años, la evidencia es variable, y nuevamente la calidad del establecimiento toma relevancia. La autora señala que ante esta evidencia los países nórdicos han tomado el camino alternativo de elevar el postnatal.

Por último Lira y Contreras (1998) evalúan efectos sobre el desarrollo psicomotor en niños menores de dos años que viven en la Región Metropolitana y que tienen un medio de cuidado distinto a los padres. El principal resultado muestra que aquellos niños que tenían déficit al inicio del programa continuaban en las mismas condiciones a los seis meses, por lo que no se evidencia ninguna mejora. Para el resto de los niños el rendimiento al cabo de los seis meses fue inferior al demostrado por niños que no asistieron a centros de cuidado.

El presente trabajo sigue la línea de Acosta, Peticara y Ramos, evaluando una de las principales razones que detectaron los autores como causante de baja participación femenina en el mundo laboral, como es la baja disponibilidad de opciones de cuidado infantil preescolar durante la jornada laboral.

III. Mercado Laboral Femenino en Chile.

En Chile se exhiben tasas muy bajas de participación femenina que llegan al 43% para el 2006, estas bajas tasas se dan aún a pesar de que la educación promedio de la mujer en Chile es relativamente alta, alcanzando 10 años de escolaridad promedio. En la Tabla 1 más abajo, podemos ver que aunque la tasa de participación laboral femenina ha aumentado en el tiempo, esta es aún muy baja en comparación a la tasa de participación masculina. Se puede observar que mientras la participación masculina se ha mantenido relativamente estable, la participación femenina ha aumentado levemente, pero se mantiene bajo el 50%

Tabla 1: Participación Laboral en Chile según sexo.

	1992	1996	2000	2006
Mujeres	34%	36%	40%	43%
Hombres	69%	72%	67%	75%

Fuente: Elaboración Propia en base a CASEN años respectivos. Para población mayor a 15 años.

Al hacer una comparación con otros países de la región, podemos ver que Chile se ubica entre los países con tasas más bajas de participación laboral femenina. Esta tendencia se ha mantenido con los años y se mantiene a pesar de los altos niveles de escolaridad exhibidos por las mujeres chilenas. La Tabla 2, siguiendo la metodología de CEPAL, muestra que en Chile sólo un 34% de las mujeres trabaja, mientras que en Argentina este porcentaje es de 40% y en Brasil de 43%. Países que están al mismo nivel de Chile son Ecuador y Venezuela. Sólo Paraguay tiene una tasa menor de participación con un porcentaje de 28%.

Por otro lado, en la columna 3 de la Tabla 2, se puede apreciar que Chile tiene el porcentaje más alto de mujeres que terminan la enseñanza básica, llegando a un 98%, que constituye cobertura básica universal. Estos indicadores de alta escolaridad, según las teorías de capital humano, deberían estar asociados con un mayor salario de mercado y con mayores opciones laborales y eventualmente una mayor participación laboral, si es que el salario de mercado compensa el salario de reserva.

Tabla 2: Participación Laboral Femenina en Latinoamérica

País	Tasa de participación		% mujeres que termina básica
	1995	2005	2003
Argentina	37%	40%	97%
Brasil	39%	43%	85%
Chile	29%	34%	98%
Colombia	35%	39%	80%
Ecuador	27%	34%	73%
México	30%	36%	92%
Paraguay	25%	28%	79%
Uruguay	42%	45%	92%
Venezuela	31%	38%	92%
LATINOAMERICA	35%	39%	89%

Fuente: CEPAL (2006). "Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe"

Una primera explicación a este fenómeno está relacionada con factores culturales, de tradición o preferencias individuales, que elevan el salario de reserva y determinan que la mujer decida quedarse en la casa en vez de salir a buscar trabajo, así la mujer aporta bienes de consumo doméstico, tales como cuidado del hogar y de los hijos, mientras la pareja trabaja fuera del hogar y aporta los ingresos. De esta manera, los factores culturales y/o tradición se encuentran entre los principales determinantes de la baja participación femenina que existe en el país. Este hecho ya fue notado antes por Contreras y Plaza (2004) que encuentran que el efecto negativo de factores asociados al machismo y conservadurismo contrarrestan los efectos positivos de un mayor capital humano, y por Acosta, Peticara y Ramos (2005) que identifican nuevamente al machismo y al predominio de un concepto de familia tradicional como los principales causantes de una baja participación, junto con escasa provisión de cuidado infantil y rigidez laboral.

La idea anterior se confirma en los datos presentes en la encuesta CASEN 2006. En efecto, en la Tabla 3 a continuación, se muestran los resultados según quintil de ingreso para la pregunta "¿Quién está a cargo del cuidado del niño?" en los menores de 2 años. Podemos ver que en todos los hogares, independiente del nivel de ingresos, la madre es la principal responsable del cuidado del menor. Sin embargo, su rol tiene una importancia decreciente a medida que aumenta el nivel de ingresos del hogar. Más del 80% de los menores de 2 años pertenecientes al primer decil de ingresos son cuidados por su madre, mientras que este porcentaje es cercano al 60% en el decil de hogares más ricos, siendo sustituido por cuidado en salas cunas y servicio doméstico.

Tabla 3: Cuidado Menores de hasta 2 años
Según Quintil de Hogares ordenados por Ingreso per Cápita

	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5
La madre	82,8%	79,1%	68,8%	64,1%	56,0%
El padre	0,8%	0,4%	0,9%	1,2%	1,0%
Otros familiares o vecino	11,8%	15,5%	23,8%	20,1%	14,5%
Servicio Doméstico	0,1%	0,2%	1,0%	3,8%	12,6%
Sala cuna, Jardín Infantil	2,8%	3,2%	3,4%	5,8%	10,2%
Otro	1,6%	1,7%	2,3%	5,0%	5,6%
Total niños	183.488	152.086	116.820	99.016	92.241

Fuente: Elaboración Propia en base a Encuestas CASEN 2006.

Otra posible explicación, complementaria a la anterior, es que aún cuando algunas mujeres tienen la intención de participar en el mercado laboral, no lo hacen. Primero porque reciben un menor salario por parte del mercado y porque enfrentan restricciones que afectan su salario de reserva, entre ellas los costos monetarios, costos en tiempo y cuidado de los hijos.

En general, el cuidado de los niños, ha estado tradicionalmente asociado a la mujer, ésta es una labor intensiva en los primeros años de vida del menor y hace casi imposible buscar un trabajo, sobretodo por el hecho de que en Chile el mercado laboral de jornada parcial está muy poco desarrollado². Además, la disponibilidad de cupos en salas cuna que provean un cuidado del menor que se adecuen a los horarios laborales es más bien reducida.

Así, el menor salario, más las dificultades de encontrar medios alternativos de cuidado del menor, pueden estar influyendo en la dificultad de las mujeres para incorporarse al mercado laboral, más allá de los factores culturales. Es por esto que se hace importante buscar vías alternativas para disminuir los costos asociados a la participación femenina, y entre estos se encuentra la provisión de un servicio de cuidado infantil de calidad.

La idea anterior se encuentra respaldada por los datos de la tabla 4, en ésta se muestran las tasas de participación para mujeres mayores de 15 años según la tenencia de hijos. Podemos ver que las mujeres con hijos muestran una menor tasa

² Para ver evidencia al respecto, se sugiere la lectura de "Trabajo a Tiempo Parcial en Chile" de Tomás Rau (2008).

de participación, independiente de la edad que tenga el hijo. En efecto, para madres con hijos menores a 18 años las tasas de participación son casi un 66% de las tasas que exhiben mujeres sin hijos. Podemos ver en los valores de los tests de diferencias de medias, que estas diferencias en participación son significativas en todos los tramos de edad.

Tabla 4: Participación Laboral Femenina según Hijos

	Entre 0 y 5 años	Entre 5 y 15 años	Entre 15 y 18 años	Total
Sin Hijos	51,3%	51,5%	56,8%	62,1%
Con Hijos	46,0%	44,9%	33,3%	41,4%
Test t	14,8	16,5	43,7	44,2

Fuente: Elaboración propia en base a CASEN 2006 para mujeres mayores de 15 años.

Al analizar en la Tabla 5 el auto reporte de mujeres entre 15 y 40 años con niños en el hogar que no participan del mercado laboral, se observa que las dos principales razones de su inactividad laboral son el no tener con quien dejar los niños y la realización de los quehaceres del hogar. De esta manera, existe un 42% de mujeres con niños, que aún queriendo trabajar, no lo hacen sólo por dificultades en el cuidado de los menores y no por factores culturales o de decisión personal. Estas mujeres corresponden a un 11% del total de mujeres, con o sin hijos, que no participan en el mercado laboral entre los 15 y los 40 años.

Tabla 5: Razones de No Participación Laboral
Mujeres entre 15 y 40 años con menor(es) de hasta 2 años en el Hogar

	Observaciones	%
No tiene con quien dejar los niños	173.806	42%
Quehaceres del hogar	92.965	22%
Estudiante	71.776	17%
No tiene interés en trabajar	23.196	6%
Otra Razón	52.281	13%
Total	414.025	100%

Fuente: Elaboración Propia en base a Encuestas CASEN 2006.

Otra característica que llama la atención del mercado laboral femenino es la alta diferencia en tasas de participación según deciles de ingreso: las mujeres pertenecientes a hogares de más bajos recursos han mostrado sistemáticamente una mejor tasa de participación a lo largo de los años. Al analizar las últimas cifras disponibles a nivel nacional sobre participación femenina (correspondientes a

encuesta Casen 2006) observamos que la participación en los deciles inferiores bordea el 30%, mientras que en los deciles con más ingresos, las tasas llegan a un 60%. En la Tabla 6 se puede ver la evolución de la tasa de participación laboral femenina según año y decil de ingreso.

**Tabla 6: Participación Femenina
Según Decil de Hogares ordenados por Ingreso per Cápita.**

Decil	1992	1996	2000	2006
1	15%	16%	26%	28%
2	19%	21%	26%	30%
3	23%	25%	31%	32%
4	27%	30%	35%	37%
5	31%	33%	38%	41%
6	36%	37%	40%	43%
7	38%	37%	41%	47%
8	41%	46%	45%	52%
9	46%	49%	51%	56%
10	53%	57%	57%	62%
Total País	34%	36%	40%	43%

Fuente: Elaboración Propia en base a ingreso monetario de encuesta CASEN años respectivos.

La menor tasa de participación laboral en estratos de más bajos ingresos, se puede explicar debido a que en estos sectores hay menores grados de educación alcanzada y menores opciones laborales, al igual que una mayor preponderancia de factores asociados a vulnerabilidad como embarazo adolescentes, madres jefas de hogar y mayor tamaño familiar. En esta relación hay doble causalidad, en el sentido de que menores tasas de participación se observan en los sectores más pobres, pero también es cierto que si sólo un padre trabaja, hay muchas mayores probabilidades de caer en pobreza y pertenecer a los quintiles inferiores, por lo tanto la dirección también puede ser que las bajas tasas de participación llevan a menores niveles de ingreso.

Al realizar un análisis según quintil de ingreso en el hogar. Podemos ver en la tabla 7, que del total de mujeres que no participan por no tener con quien dejar a cargo el cuidado de sus hijos, un 67% pertenece a los dos primeros quintiles de ingreso, mientras que en el 20% más rico de la población, sólo un 6% da esta respuesta. Por lo tanto, a pesar de haber bajas tasas de participación en los quintiles inferiores, hay un porcentaje importante de mujeres dispuestas a trabajar si es que disponen de un medio de cuidado del menor.

**Tabla 7: Distribución de Mujeres que no Trabajan
Según quintiles de Hogares ordenados por Ingreso per Cápita**

Quintil	(1) Total Mujeres que no buscan trabajo	(2) No buscan por cuidado del niño	(2)/(1)	% del total de (2)
1	153.790	63.558	41%	37%
2	113.854	53.098	47%	31%
3	66.948	26.225	39%	15%
4	46.890	20.604	44%	12%
5	32.560	10.321	32%	6%
Total	414.042	173.806	42%	100%

Fuente: Elaboración Propia en base a Encuestas CASEN 2006.

El porcentaje promedio de mujeres que no trabajan por cuidado del menor en cada quintil es de 42%, sin embargo hay diferencias significativas entre quintiles. De hecho, en el quintil de más bajos ingresos este porcentaje llega a 41% mientras que en el quintil cinco, el porcentaje se reduce a un 32%. Más aún, al mirar diferencias absolutas, el número de mujeres que no trabaja por cuidar al niño menor de dos años sextuplica la cantidad de mujeres que no trabaja por esta razón en el quintil cinco. Así, nuevamente estamos viendo como el cuidado de los hijos puede estar causando tasas bajas de participación femenina, sobretudo en mujeres pertenecientes a los hogares más pobres del país.

Toda la discusión anterior refuerza la idea de que una buena opción de política pública sería mejorar y aumentar las alternativas de cuidado infantil de calidad, con especial énfasis en establecimientos públicos que vendrían a llenar la falta de oferta para madres de bajos ingresos.

En particular, y dada la evidencia provista, se hace necesario implementar programas destinados a ofrecer un cuidado infantil a bajo costo o gratuito a los sectores más vulnerables de la sociedad, ya que existe un grupo objetivo de mujeres que aun queriendo trabajar no lo hace debido al cuidado de los hijos. Según cifras de CASEN 2006, 116.656 mujeres de los dos primeros quintiles de ingreso (40% más pobre) se encuentran en esta situación, y deberían ser el foco de la política pública de salas cuna, si es que se quieren incentivar mayores tasas de participación laboral femenina.

Esta labor es principalmente realizada en Chile por la Junta Nacional de Jardines Infantiles (Junji de aquí en adelante) y por la Fundación Integra, ambas instituciones poseen establecimientos de administración directa y de delegación a terceros.

Según información institucional de Junji e Integra, el 2006 se atendían 24826 niños en salas cuna pertenecientes a estas dos instituciones. El nuevo enfoque de política pública orientada a la igualdad de oportunidades desde el nacimiento, completó la construcción de 800 nuevos establecimientos preescolares el 2006, 900 establecimientos más el 2007, y se esperan 900 adicionales para el presente año. Esto supone un aumento sustancial de un 240% respecto a la matrícula preescolar de sala cuna (menores de dos años) existente el 2005 que cubren los establecimientos de Junji e Integra.

Es importante mencionar que los datos de Junji para el país, muestran que hay una demanda insatisfecha especialmente por salas cuna, donde la matrícula es siempre mayor que la capacidad y además se generan numerosas listas de espera. Según cifras de encuesta CASEN 2006, hay 11832 menores de dos años, que no asisten a sala cuna por que no hay un establecimiento cercano o porque no hay vacantes disponibles, de este número, un 68% corresponde a niños pertenecientes a los dos primeros quintiles de ingreso, es decir, pertenece al 40% de la población con menores ingresos. En términos de demanda insatisfecha, los niños que no asisten a sala cuna por falta de cupo o establecimiento, corresponden a un 47% de la matrícula pública de salas cuna para el 2006. Tomando cifras de Junji, la lista de espera para el 2007 fue de 9219 niños, lo que asciende a un 27% de la matrícula de ese mismo año. Por último, según la encuesta del Ministerio de salud en el 2006, un 13% de los menores de dos años que no asisten a sala cuna serían enviados a una si es que tuvieran acceso a estas, cruzando estos datos con la encuesta Casen 2006, se observa que la demanda potencial sería un 152% de la matrícula 2006, si contamos a los niños menores de dos años y un 72% de la matrícula si contamos a los niños entre 1 y 2 años de edad.

Con las cifras anteriores, comprobamos la demanda insatisfecha por cuidado infantil a nivel de salas cuna y vemos como afecta más fuertemente a los quintiles de más bajos ingresos.

IV. Sistema de Salas Cuna en Chile.

El sistema de cuidado preescolar en Chile consiste en un conjunto de prestadores privados y públicos que ofrecen una atención especializada a los niños de entre 3 meses y 6 años de edad. La atención se ofrece desde los 3 meses debido a la existencia del beneficio de postnatal hasta los 3 meses de edad para todas las madres que trabajan. Para menores de dos años, la oferta consiste en salas cuna, mientras que para niños mayores de dos años y menores de seis se provee el servicio de jardín infantil.

Los tipos de proveedores existentes en Chile corresponden a:

- Establecimientos municipales y particulares subvencionados sin financiamiento compartido. Están dirigidos a la atención de niños entre 4 y 6 años. Son totalmente gratuitos y la supervisión es realizada por Mineduc (Ministerio de Educación).
- Establecimientos particulares subvencionados con financiamiento compartido. Estos establecimientos atienden a niños entre 4 y 6 años, son financiados por aportes de padres y por una subvención estatal. La supervisión corresponde al Mineduc.
- Jardines y salas cuna Junji. Ofrece cuidado preescolar para niños entre 3 meses y 6 años de edad. Son totalmente gratuitos para los padres y tienen un enfoque hacia sectores más vulnerables. Los recursos provienen de la Junji y la supervisión también es realizada por esta, siempre que el establecimiento esté empadronado.
- Centros de Integra. Esta institución ofrece cuidados a menores de entre 3 meses y hasta los 5 años de edad. La supervisión y el financiamiento es provisto por la misma institución.
- Centros de cuidado en empresas. Por ley está establecido que empresas que cuenten con más de 20 trabajadores deben ofrecer servicios de cuidado a menores de entre 3 meses y 2 años de edad, pagar la provisión de este o establecer convenios con salas cuna dependientes de Junji. El empleador también debe pagar los costos de transporte hacia el establecimiento de cuidado infantil, las beneficiarias serán exclusivamente

las madres de los menores. En esta modalidad, el financiamiento está a cargo de la empresa, mientras que la supervisión es realizada por Mineduc o Junji.

- Centros privados: Ofrecen atención desde los 3 meses hasta la entrada a la educación básica a los 5 años de edad. Estos establecimientos son totalmente financiados por los padres y no reciben aporte estatal, sin embargo, el establecimiento puede solicitar el empadronamiento a la Junji, en este caso, se realizan supervisiones para garantizar que el establecimiento cumpla todas las especificaciones para entregar una atención de buena calidad.

Según información disponible en el Ministerio de Educación para el año 2006, la matrícula preescolar se distribuye de la siguiente manera: los establecimientos municipales concentran un 50% de la matrícula preescolar, los establecimientos particulares un 29%, Junji un 15%, integra un 5% y establecimientos en la empresa un 1%. Al analizar sólo la provisión de salas cuna, la matrícula se distribuye como sigue, Junji concentra el 35% de la matrícula e integra un 14%, los establecimientos particulares tienen un 21% y los municipales un 15%, los establecimientos particulares subvencionados tienen el 8% de la matrícula y los establecimientos en el trabajo un 7%.

Sistema Público de Salas Cuna.

El sistema público de cuidado preescolar en Chile está a cargo principalmente de la Junji y de la Fundación Integra, las cuales concentran casi el 50% de la matrícula en salas cuna. Estas instituciones proveen los recursos para la creación, administración y supervisión de los centros destinados a otorgar cuidado gratuito a menores de 6 años, que cumplan con requisitos de pobreza o vulnerabilidad social.

A pesar de la relevancia del cuidado infantil, tanto en términos de desarrollo del niño como de oportunidades de empleabilidad para las madres, este tema no ha

estado en el centro de la discusión de la política pública, y sólo ha tomado relevancia en los últimos años³.

Si miramos la evolución que ha tenido la matrícula en salas cuna, en la tabla 8 podemos ver el crecimiento sostenido que se ha producido desde el 2005. Este crecimiento fue de un 70% en el 2006, año en que se comienza la inversión en nuevas salas cuna. Para el año 2007 el crecimiento fue de un 39%, lo que correspondió a 9.500 cupos adicionales. No obstante el acelerado crecimiento en los cupos de salas cuna, aún hay una demanda insatisfecha que se traduce en numerosas listas de espera en Junji e Integra, sólo en Junji, la información registrada muestra una lista de espera para el 2007 de más de nueve mil cupos, lo que representa un 27% de la matrícula existente el 2007. De acuerdo a cifras de Casen 2006, el número de menores de dos años que no asistía a establecimiento educacional por falta de establecimiento cercano o de matrícula, fue de 11.832 niños que equivale a un 47% de la matrícula existente al 2006. Según datos de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida y Salud del Ministerio de Salud, se observa que un 13% de los menores de 2 años que son cuidados por medios alternativos a sala cuna preferirían enviarlo a un establecimiento con sala cuna disponible, esto correspondería a una demanda potencial de 37779 menores de dos años o de 17916 menores de entre 1 y 2 años de edad, lo que equivale respectivamente a un 152% y 72% de la matrícula existente para el 2006.

Tabla 8: Evolución de la matrícula pública en salas cuna.

Año	Matrícula		
	Junji	Integra	Total
2005	10.219	4.362	14.581
2006	13.786	11.040	24.826
2007	20.209	14.245	34.454

Fuente: Datos Administrativos de Junji e Integra.

³ La mayoría de las leyes que benefician a las mujeres vienen incluidas en el primer Código del Trabajo de 1931 donde se introduce el fuero maternal, derecho a sala cunas y a lactancia. El subsidio de maternidad se estableció en 1978. Por último, la Junta nacional de jardines Infantiles fue creada en 1970 y la fundación Integra en 1990. Todas estas iniciativas han experimentado mejoras a través del paso del tiempo, especialmente en cobertura, sin embargo sólo recientemente se han implementado programas especialmente dirigidos a la educación preescolar, ejemplo de esto es el programa "Chile Crece Contigo".

Otro tema importante, es que dentro de la estructura Junji e Integra, hay distintos programas educacionales, que están enfocados a distintos grupos objetivos. A fin de entender mejor los principales objetivos buscados por cada programa, es posible agruparlos en tres subconjuntos que se describen a continuación⁴.

Programas Educativos.

Los programas educativos se componen de:

- 1) Jardín Infantil: Entre 0 y 4 años.
- 2) Programa Alternativo: Cuidado para niños desde los 2 años hasta que entran a enseñanza básica. Este programa comprende la modalidad de jardín familiar que atiende media jornada, jardín laboral que ofrece extensión horaria, jardín estacional que atiende 3-4 meses en verano, dirigido a madres temporeras, y jardín Intercultural dirigido a pueblos originarios.
- 3) Programa Educativo para la Familia: Ofrece apoyo para que los padres cuiden a sus hijos en sus propios hogares.

Los distintos programas están enfocados a distintas necesidades, y según estas, va variando la cobertura horaria. Hay programas en que sólo se da apoyo a los padres, tal como el programa educativo para la familia, el cual busca entregar herramientas para que entreguen un mejor cuidado a sus hijos y una adecuada estimulación. También están los programas con atención de medio día como el programa de cuidado alternativo y por último están los programas con cobertura diaria completa, como el jardín infantil y la modalidad de jardín laboral.

Estos dos últimos son los de interés para nuestro caso, ya que dan una alternativa real de cuidado para aquellas madres que desean integrarse al mercado laboral de forma completa. La matrícula para estas modalidades alcanza el 43% del total y corresponde a 50.293 cupos para niños entre 3 meses y 6 años.

⁴ Información obtenida de Junji.

**Tabla 9: Matricula en sala cuna por tipo de Programa Educacional
Junji e Integra.**

Programa	Matricula
INTEGRA	
Convenio	1.114
Directa	9.926
JUNJI	
Jardín Infantil	8.646
Jardín Infantil Transferencia	4.965
Jardín Convenio Alimentación	175
TOTAL	24.826

Fuente: Datos Administrativos de Junji e Integra para 2006.

Al centrar nuestro análisis en la disponibilidad de salas cuna en jornada completa, podemos ver en la Tabla 9, la distribución de la matrícula según programa. El total de cupos disponibles son 24.826. De los establecimientos Junji, sólo la modalidad jardín infantil ofrece jornada completa lo que equivale a 8.646 cupos, cifra que equivale a un 8% de la matrícula total preescolar de Junji y a un 63% de la matrícula para menores de dos años. En el caso de Integra, la matrícula total para salas cuna es de 11.040 cupos, lo que equivale al 15% de la matrícula total de Integra. Sin embargo, no hay información disponible para identificar qué porcentaje de salas cuna opera con jornada completa.

Si uno de los objetivos centrales, es proveer a las madres de una opción de cuidado infantil, que les permita incorporarse al mundo laboral, entonces, es importante que la nueva disponibilidad de salas tenga un objetivo central de proveer un alto porcentaje de cupos con cobertura horaria total, sobre todo cuando tomamos en consideración el hecho de que en Chile los trabajos de media jornada son muy escasos⁵.

Como vimos en las estadísticas anteriores, la oferta de cupos para salas cuna es aún limitada y debido a su enfoque en niños provenientes de hogares vulnerables o de escasos recursos, se hace necesario un proceso de selección que asigne los cupos disponibles a la población objetivo y que genere una lista de espera para aquellos niños susceptibles de ser beneficiados pero para los cuales

⁵ Según datos de CASEN 2006, 25% de mujeres que trabajan tienen un empleo medio tiempo mientras que el 75% restante trabaja a tiempo completo.

no alcanza la disponibilidad. A continuación se hace una descripción básica del proceso de selección para optar a salas cuna Junji. Este punto es de vital importancia para lograr identificar más detalladamente al grupo objetivo del programa Chile Crece Contigo y la forma en que se establece un orden de prioridad.

Proceso de Inscripción a Salas Cuna públicas.

El proceso de inscripción consta de las etapas de difusión, postulación, selección e inscripción. La primera etapa se realiza entre los meses de Septiembre y finales de Noviembre, el objetivo de ésta es dar a conocer a las familias de escasos recursos la existencia del programa de cuidado infantil y los requisitos de postulación. Esta etapa es muy importante ya que ayuda a acercar a los hogares de más vulnerabilidad a las redes sociales, es principalmente desarrollada por profesionales y técnicos relacionados al cuidado infantil que dan a conocer los plazos de postulación y horarios de atención mediante carteles en consultorios, colegios, juntas de vecinos y otros.

La etapa de postulación se realiza entre los meses de Octubre y Diciembre, el proceso consiste básicamente en recoger información relativa al niño y a su entorno familiar. Para esto se realiza una entrevista con la persona encargada del cuidado del niño, además se exigen algunos documentos, principalmente la Ficha de Protección Social (FPS de aquí en adelante) pero también se requieren otros documentos como declaraciones de ingreso, certificados de estudios, antecedentes de salud, de vivienda y otros, que acrediten el nivel de prioridad del párvulo. Toda la información relevante queda registrada en la Ficha de postulación para su posterior evaluación. Es importante destacar que la evaluación busca, no sólo evaluar las condiciones del niño, sino también las de su entorno familiar. Así, se pueden identificar de mejor forma situaciones de vulnerabilidad y además permite discernir entre puntajes similares de FPS.

El proceso de selección se realiza entre Diciembre y Enero, y se realiza principalmente en base a la FPS. Sin embargo, también hay selección preferencial debido a situaciones especiales de vulnerabilidad y a ingreso prioritario. La

selección en base a FPS se realiza desde el menor puntaje al mayor dentro del rango que corresponde al 40% de los hogares más vulnerables, se estima que el puntaje de corte se encuentra alrededor de los 11734 puntos⁶.

Las situaciones especiales de vulnerabilidad consideran: ser hijo/a de madre jefa de hogar, que trabaje, que busque trabajo, que estudie o sea madre adolescente. También tienen preferencia niños/a con discapacidad o medida de protección o que provengan de un hogar uniparental. Las condiciones de ingreso prioritario son otorgadas a niños/a de extrema vulnerabilidad, que pertenezcan al programa ChileSolidario o que sean hijos/a de funcionarios de Junji o Integra.

Una vez considerados los criterios de selección, se genera un orden de prioridad. Según lo dispuesto por Junji para el 2008, la prioridad 1 es el ingreso automático para casos de vulnerabilidad e ingreso prioritario, la prioridad 2 es según puntaje FPS de 11734 o 13484 según condiciones ya especificadas. Por último, la prioridad 3 es para cualquier niño con FPS menor a 13484.

Con la información recolectada, se procede a otorgar los cupos a los niños con mayor prioridad y se genera una lista de espera para aquéllos que no obtuvieron cupo, si durante el año se abren nuevas vacantes se procede a asignar niños de la lista de espera a los nuevos cupos generados, esta asignación de vacantes se hace siguiendo los mismos pasos del proceso de selección inicial. Los resultados son publicados entre Enero y fines de Marzo, ante lo cual la familia debe manifestar por escrito su compromiso a ocupar la vacante que le ha sido otorgada.

Como vemos el proceso completo de acceso a sala cuna gratuita involucra a lo menos 4 meses, partiendo desde Octubre en que se hace la postulación, hasta Enero/Marzo en que se realiza la notificación e inscripción. Estos plazos pueden generar problemas, en términos de empleabilidad para las madres, ya que puede haber un desfase entre la aparición de la oportunidad laboral y el acceso al cuidado infantil preescolar.

⁶ Se considera un puntaje menor a 11734 para hijos/as de madre trabajadora, buscando trabajo (inscritos en la OMIL) o de núcleo uniparental o sin padres, y un puntaje menor a 13484 para hijos/as de madre estudiante o adolescente.

Distribución Comunal de Salas Cuna.

En este apartado se hace un análisis descriptivo de la distribución nacional de la matrícula de salas cuna pública. En la tabla 10, se observa la distribución regional de salas cuna, en base a la matrícula disponible y el número de centros existentes, según información provista por Junji e Integra⁷. En las dos últimas columnas de esta tabla se aprecian dos indicadores de cobertura regional: El primero, cobertura total, indica en porcentajes, el número de matrícula existente en relación al número total de niños menores de dos años en la región (calculados en base a casen 2006). El segundo, cobertura vulnerables, indica la matrícula disponible como porcentaje del total de niños menores de dos años en la región, que pertenecen a los dos primeros quintiles de ingreso (calculados en base a encuesta casen 2006).

Tabla 10: Cobertura regional de Matrícula y Centros de Salas Cuna.
Junji e Integra.

	Junji		Integra		Total Cupos	Total Centros	Cobertura Total	Cobertura Vulnerables
	Cupos	Centros	Cupos	Centros				
Región 1	848	59	776	26	1624	85	12%	24%
Región 2	584	57	194	19	778	76	5%	19%
Región 3	525	66	273	23	798	89	9%	19%
Región 4	596	152	572	44	1168	196	7%	10%
Región 5	1388	158	883	65	2271	223	5%	8%
Región 6	441	72	588	37	1029	109	5%	9%
Región 7	1059	93	1238	91	2297	184	9%	14%
Región 8	1457	203	800	101	2257	304	5%	8%
Región 9	583	64	1336	91	1919	155	12%	17%
Región 10	575	89	1173	85	1748	174	7%	12%
Región 11	400	30	143	15	543	45	19%	37%
Región 12	458	27	126	12	584	39	21%	90%
Región 13	4872	355	2938	218	7810	573	5%	10%
Total País	13786	1425	11040	827	24826	2252	6%	12%

Fuente: Construcción propia en base a datos Junji, Integra y Casen 2006.

Cobertura Total: Corresponde al porcentaje de matrícula disponible en relación al total de niños menores de dos años en la región. / Cobertura Vulnerables: Corresponde al porcentaje de matrícula disponible en relación al total de niños menores de dos años pertenecientes a los dos quintiles inferiores de ingreso existentes en la región.

Como se ve en la Tabla 10, la disponibilidad para el año 2006 de salas cuna públicas fue de 24.826 cupos, distribuidos principalmente en las regiones metropolitana, quinta y séptima. La densidad promedio de las salas cuna es de aproximadamente 11 cupos por centro, las regiones primera y metropolitana, son las que poseen mayor densidad de menores en sala cuna con un promedio de 19 y 14 cupos respectivamente.

⁷ En el anexo D se puede observar la información detallada a nivel comunal respecto a centros y matrícula existente para el 2006. De igual forma hay un mapa para la región metropolitana que muestra la distribución de centros preescolares.

Analizando la cobertura, podemos observar en la Tabla 10, que la cobertura total a nivel nacional alcanza niveles de 6%, mientras que la cobertura a niños vulnerables es de un 12%. Es importante mencionar que la cobertura efectiva a niños vulnerables puede variar con respecto a este último porcentaje, según la focalización de las salas cunas públicas, si en la realidad hay sectores de más altos ingresos que ocupan vacantes en las salas cuna públicas, entonces la cobertura efectiva a niños vulnerables será menor.

Al hacer un análisis regional, podemos apreciar que las regiones doceava, onceava y primera poseen las mayores coberturas, tanto a nivel total como de vulnerables. En efecto, la doceava región posee una cobertura a niños vulnerables de un 90%, siendo la única región cuya cobertura supera el 50%, la onceava región por su parte tiene una cobertura a niños vulnerables del 37% y la primera región un 24%. Las regiones metropolitana, séptima, quinta y octava son las regiones con mayor número absoluto de matrícula disponible, sin embargo, esto no se refleja en los indicadores de cobertura a vulnerables, que alcanzan niveles de 8% para la octava y quinta región, 14% para la séptima región y 10 para la región metropolitana.

Es importante mencionar que los criterios usados para la construcción de nuevas salas cuna a nivel regional se hace en base a dos índices, el primero es un índice de déficit que analiza el porcentaje de niños que no asisten a sala cuna en comparación al total de niños existentes menores de dos años en la región. El segundo índice es el de prioridad que pondera los indicadores de quintil de ingreso, situación de pobreza y desarrollo humano. El número final de salas cuna asignada a cada región corresponde al promedio de las salas cuna que correspondería construir según estos dos indicadores.

Una vez descrito el sistema público de salas cuna, a continuación se procede a describir la metodología usada en este trabajo y sus resultados. La completa comprensión del funcionamiento del sistema público de salas cuna tales como sistema de postulación, distribución comunal y población beneficiada son fundamentales para establecer un buen marco teórico para especificar las regresiones estimadas en este trabajo.

V. Metodología.

Los datos que se usarán en las estimaciones y los usados en la estadística descriptiva provienen de la encuesta CASEN para el año 2006. También se utiliza la encuesta Trabajo y Equidad para derivar información acerca de preferencias individuales respecto a participación laboral de la mujer y percepción de costos familiares asociados a esta.

La encuesta de Trabajo y Equidad fue aplicada por primera vez el 2007, para recavar información acerca del mercado laboral chileno, relaciones laborales y percepciones asociadas al trabajo femenino y familia. La muestra está conformada por 4000 observaciones y es representativa a nivel nacional.

La encuesta CASEN, es una encuesta de hogares bianual, es representativa a nivel nacional, regional y urbano-rural. Contiene importante información sobre variables de salud, educación, vivienda, ingresos, mercado laboral y variables demográficas. Para el 2006, la encuesta tenía información sobre 268.873 personas agrupadas en 73.720 hogares. Con esta encuesta se pueden estimar ecuaciones de participación laboral controlando por la mayoría de los factores relevantes, en particular tenencia de hijos y variables asociadas a capital humano.

Una variable relevante para el análisis de cómo afecta la disponibilidad de cuidado en salas cuna a la participación laboral femenina, es el número de matrículas existentes en sala cuna. En la encuesta CASEN sólo hay información de auto reporte sobre asistencia a sala cuna, por lo que pueden haber discordancias con el verdadero número de cupos en sala cuna. Para una mejor aproximación a la disponibilidad se obtiene información de Junji e Integra sobre el número de cupos y centros disponibles a nivel comunal para todo el país.

En base a la información anterior se procede a construir dos variables que miden la disponibilidad comunal de salas cuna. La primera variable es el número de cupos por niño menor de dos años, para esto se calcula el número de niños menores de dos años en cada comuna, y luego se construye la variable, que consiste en la división del número de cupos (según datos administrativos de Junji e

Integra) por el número de niños menores de dos años (de acuerdo a datos administrativos de Casen 2006), ambas medidas a nivel comunal. La segunda variable es el número de centros por kilómetro cuadrado, esta variable consiste en dividir los centros existentes a nivel comunal (según datos administrativos de Junji e Integra) por el tamaño de la comuna en kilómetros cuadrados (según información del Ministerio de Vivienda). Estas dos variables serán usadas en la regresión de participación para medir el efecto de mayor disponibilidad.

Los modelos de participación se realizan para todas las mujeres entre 15 y 40 años. Este rango de edad se elige porque es el tramo en donde la participación de la mujer en el mercado laboral se hace relevante, y además porque son los tramos de edad donde mayoritariamente se da la maternidad, por lo cual puede haber un efecto de planificación en donde la decisión de maternidad y participación laboral femenina puede verse afectada por la disponibilidad de salas cuna.

También se realizan regresiones acotadas a las madres de menores con edades entre uno y dos años. Se elige este tramo de edad por la existencia del post natal que va desde los 3 meses y puede llegar a durar hasta el año de edad del menor en el caso de post natal extendido. En la encuesta Casen no se pueden identificar los meses de edad, por lo tanto se trabaja con estos tramos de edad para el menor.

La identificación de las madres se hace en base a la relación de parentesco del núcleo, lo cual permite identificar directamente a las madres de los menores de dos años. En el caso de haber un menor sin madre directamente identificable, se le asignó como madre a la mujer más probable de ser la responsable del menor, esto debido a que también se puede estar afectando su participación laboral debido al cuidado del menor, a pesar de no ser la madre biológica. Este ajuste no debería afectar las estimaciones ya que los casos en que no se identificó directamente a la madre constituyen menos de un 0,7% de la muestra total de madres.

Por último, el análisis se hace diferenciando el efecto en las mujeres o madres en general y para las mujeres o madres elegibles para cupos en salas cuna pública, es decir mujeres pertenecientes al 40% de los hogares más pobres o con

condiciones de vulnerabilidad. Es por esto, que se hace muy relevante para este estudio, poder identificar a las potenciales beneficiarias, y por lo tanto entender el proceso de selección realizado por Junji e Integra.

Criterios de Elegibilidad.

La misión de Junji e Integra, es asistir a la población de menos recursos mediante la provisión de un cuidado infantil de calidad gratuito o a muy bajo costo. En la sección IV se describió el proceso de selección, el cual incluye como variable decisiva el puntaje de FPS y el nivel de ingreso. Como las salas cuna públicas están orientadas a población de bajos recursos se utilizan como criterio de elegibilidad, con el objetivo de testear la robustez de los resultados, además de la FPS y quintil de ingreso, variables asociadas a un menor nivel de ingresos tales como condición de pobreza y niveles bajo de escolaridad.

Los criterios anteriores se traducen en cuatro posibles criterios de elegibilidad: tener la condición de ser pobre, pertenecer a los dos primeros quintiles de ingreso, tener como máximo educación básica completa, y poseer un puntaje de FPS inferior a 11.734 puntos, que es el puntaje de corte de referencia para el acceso a la mayoría de los programas sociales. Los resultados de las estimaciones para cada criterio se muestran en la siguiente sección.

Las variables pobreza y quintil de ingreso tienen la ventaja de que identifican directamente a la población de más escasos recursos, sin embargo su mayor debilidad es que pueden haber problemas de endogeneidad y doble causalidad con la participación laboral, ya que a más participación laboral se generan mayores ingresos y a mayores ingresos hay más posibilidades de acceso a medios de cuidados del menor y por lo tanto menos impedimento a la participación femenina. El incluir a pobreza o quintil de ingresos como criterio de elección, podría estar introduciendo sesgos en nuestras estimaciones.

Por su parte un bajo nivel de escolaridad está asociado a bajos niveles de ingresos, sin embargo no sabemos que tan bien cumple las características que se le exige a una buena variable instrumental, tales como alta correlación con la

variable ingreso y no correlación con el error, es decir que no haya doble causalidad entre nivel educacional y participación laboral femenina.

Por último, la FPS es el instrumento usado como principal elemento informativo del estado del niño y posibles condiciones de vulnerabilidad. Por lo tanto, la FPS se vuelve el instrumento más relevante para definir a la población elegible, su única desventaja es que no se sabe si en la práctica la asignación de salas cuna sigue estrictamente este criterio o si hay problemas de focalización. Como la encuesta CASEN no cuenta con datos del puntaje FPS, se usan datos provenientes de Mideplan, para replicar en la Encuesta CASEN, el puntaje correspondiente de FPS.

Especificación Econométrica.

El estudio se centra en estimar la ecuación de participación femenina en el mercado laboral y como influye en ésta la mayor disponibilidad de salas cuna. La ecuación de participación describe la probabilidad de participar, dadas ciertas variables que están asociadas al salario de reserva de una persona. Las variables consideradas son básicamente ser jefe de hogar, tener hijos, edad, educación, estado civil, disponibilidad de sala cuna (medida por las dos variables creadas), zona y controles por región.

La ecuación de participación será estimada mediante un modelo probit⁸ que estimará la probabilidad de participar en el mercado laboral. El grupo considerado son mujeres entre 15 y 40 años. Se hacen además, estimaciones alternativas restringidas sólo a las madres de menores de entre 1 y 2 años de edad. El modelo estimado será:

$$P(\text{Participar} / X_i) = f(\alpha + \beta X_i + \varepsilon_i)$$

Donde el vector X corresponde a variables asociadas al salario de reserva como son: escolaridad, edad, edad al cuadrado, si la mujer está casada, si es jefe de hogar, si tiene acceso a sala cuna y si tiene hijos, los cuales serán agrupados en

⁸ Las estimaciones también fueron estimadas mediante un modelo Logit, los resultados e implicancias fueron los mismos.

3 tramos: menores de 5 años, entre 5 y 15 años, y menores de 18 y mayores de 15. Adicionalmente, y para medir el efecto en la población objetivo, se introduce una dummy interactiva, que consiste en el criterio de elegibilidad multiplicado por el acceso a salas cuna, lo que permite evaluar el efecto adicional para las mujeres elegibles de tener una mayor disponibilidad de salas cuna. Esta disponibilidad a salas cuna viene medido por las variables creadas cupos por menor de entre 1 y 2 años de edad y centros por kilómetro cuadrado.

La hipótesis de este trabajo y la evidencia preliminar muestran una relación positiva entre acceso a salas cuna y participación laboral, sin embargo, esta relación también puede ser en la otra dirección, es decir, a más participación, más ingresos y mayor acceso a salas cuna. Para eso se incluyen las variables que miden la disponibilidad de salas cuna a nivel comunal. La primera es el número de cupos por niño menor de dos años en la comuna, y la segunda es el número de centros por kilómetro cuadrado en la comuna. Con estas dos variables se estiman dos modelos de participación.

La variable dependiente usada es participación laboral, la cual es una variable dicotómica, que toma el valor de uno si la persona está ocupada o desocupada y un valor de cero si está inactiva. También se estiman dos modelos alternativos de participación que usan como variable dependiente el empleo⁹ y las horas laborales.

⁹ Ahora la variable toma el valor de uno si está ocupado y cero en el caso de estar desocupado o inactivo.

VI. Resultados.

En esta sección, se describen los resultados obtenidos en las estimaciones de las ecuaciones de participación laboral femenina. Para los cuatro criterios de elegibilidad utilizados, se construyen tres modelos alternativos para analizar el impacto de una mayor disponibilidad de salas cuna.

Los dos modelos incluyen las variables tradicionales asociadas a capital humano tales como escolaridad, edad y edad al cuadrado. También se incluyen variables asociadas al salario de reserva, como ingreso no laboral en el hogar, hijos, condición de jefe de hogar y el estado civil. Por último, se incluyen las variables asociadas a elegibilidad y a disponibilidad de salas cuna. La disponibilidad de salas cuna está medido por la variable cupos y por la variable centros, descritas anteriormente. Con estas dos variables se especifican dos modelos de estimación, el primero incluye la variable cupos y el segundo la variable centros. En la Tabla 11 se encuentra la estadística descriptiva de las variables utilizadas en las regresiones.

Tabla11: Estadística Descriptiva Variables Relevantes
Para mujeres entre 15 y 40 años y madres de niños entre uno y dos años.

Variable	Obs	Mean	Std. Dev.	Min	Max	Obs	Mean	Std. Dev.	Min	Max
	MUJERES					MADRES				
Participación	50.445	0,5	0,5	0	1	6.899	0,4	0,5	0	1
Cupos	48.458	212	154	0	544	6.613	216	156	0	544
Centros	48.458	19	13	0	52	6.613	19	13	0	52
Cupos/men2	48.458	7,6	5,0	0	20	6.613	7,4	4,9	0	20
Centros/km	47.857	0,3	0,4	0	2	6.520	0,3	0,4	0	2
Elegible 1	50.445	0,4	0,5	0	1	6.899	0,5	0,5	0	1
Elegible 2	50.445	0,1	0,3	0	1	6.899	0,2	0,4	0	1
Elegible 3	50.445	0,4	0,5	0	1	6.899	0,4	0,5	0	1
Elegible 4	50.445	0,2	0,4	0	1	6.899	0,2	0,4	0	1
Mujeres Adultas en Hogar	50.445	1,6	0,8	0	7	6.899	1,5	0,8	0	7
Escolaridad	50.351	12	3	0	22	6.886	12	3	0	22
Edad	50.445	26	7	15	40	6.899	29	7	15	89
Jefe de Hogar	50.445	0,1	0,3	0	1	6.899	0,1	0,3	0	1
Casado	50.445	0,3	0,4	0	1	6.899	0,5	0,5	0	1
Ingreso no Laboral en Hogar	50.445	36441	94183	0	2723975	6.899	2221	11207	0	277240
Hijos (0 y 5 años)	50.445	0,4	0,5	0	1	6.899	1,0	0,0	1	1
Hijos (5 y 15 años)	50.445	0,4	0,5	0	1	6.899	0,8	0,0	0	1
Hijos (15 y 18 años)	50.445	0,3	0,5	0	1	6.899	0,2	0,4	0	1
Zona (urbano==1)	50.445	0,9	0,3	0	1	6.899	0,9	0,3	0	1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de encuesta Casen 2006. Datos expandidos.

Elegible1: Define elegibilidad según quintil de Ingresos. / Elegible2: Define elegibilidad según educación básica. / Elegible3: Define elegibilidad según puntaje FPS. / Elegible4: Define elegibilidad según condición de pobreza.

Las variables participa, elegibles, jefe, casado, hijos y zona son variables dummy que toman el valor de 1 si se cumplen la condición señalada, es decir, si

hay participación, si cumple condiciones de elegibilidad, si es jefe de hogar, si está casada, si tiene hijos en los tramos de edad descritos y si vive en zona urbana respectivamente.

Como se ve en la estadística descriptiva, las mujeres con hijos presentan una menor tasa de participación laboral alcanzando un 40%, mientras el grupo de mujeres llega a porcentajes de 50%. Un mayor porcentaje de madres se encuentran casadas y se observa una mayor incidencia de factores asociados a elegibilidad y menores ingresos no laborales en el hogar. No hay diferencias significativas para escolaridad, edad, ser jefa de hogar y zona de residencia.

La variable mujeres adultas consiste en la contabilización del número de mujeres entre 18 y 60 años que existen en el hogar. Esta variable es relevante porque puede representar una fuente de cuidado infantil alternativa a las salas cuna y al cuidado de los padres. Como se observa en la Tabla 11, no hay diferencias importantes en esta variable al segmentar por mujeres y madres.

Las variables centros y cupos muestran el número de centros totales y cupos totales a nivel comunal. Podemos ver que, aunque las diferencias son pequeñas, las medias son mayores para la muestra de mujeres. La variable cupos_men2 representa el número de cupos disponibles por niño con edad entre 1 y 2 años en la comuna, y la variable centros_km muestra el número de centros por kilómetro cuadrado en la comuna. Podemos ver que las diferencias son pequeñas entre ambas muestras y que en promedio hay 7,5 cupos comunales por niño de entre 1 y 2 años de edad, mientras que hay 0,25 centros por kilómetro en cada comuna.

Los resultados de las estimaciones se encuentran en las Tablas 12 a 15 a continuación. En todas las estimaciones se obtienen parámetros consistentes con la teoría económica; escolaridad y edad presentan un efecto positivo en la participación, al igual que ser jefe de hogar. Por el contrario, las variables tener hijos, estar casada y edad al cuadrado tienen un efecto negativo en las tasas de participación femenina.

Al analizar el efecto de mayor disponibilidad de salas cuna sobre la participación femenina, nos interesan dos efectos. El primero, es el que afecta a las mujeres en general. Este efecto viene capturado por la variable que mide disponibilidad de salas cuna. El segundo efecto relevante a analizar, es la incidencia de una mayor disponibilidad de salas cuna sobre la participación femenina del grupo objetivo al cual están dirigidas las salas cunas de Junji e Integra, este efecto es capturado por la interacción de las variables mayor disponibilidad de salas cuna y elegibilidad.

Las tablas 12 a 15 presentan los principales resultados de esta investigación. En cada una de ellas se presentan 2 modelos de participación tanto para madres como para todas las mujeres entre 15 y 40 años de edad. Los modelos de participación presentados en cada una de estas tablas difieren en como se mide la disponibilidad de salas cunas, esto es medido como número de cupos sobre número de niños o bien número de centros por km². Las tablas 12 a 15 difieren en como se define elegibilidad: la Tabla 12 esta es definida de acuerdo a la FPS, mientras que la Tabla 13, 14 y 15 la definen de acuerdo a la condición de pobreza, ingreso per capita y educación de la madre.

También se hicieron regresiones adicionales para el grupo de mujeres que no son madres. Los resultados muestran efectos significativos de una mayor disponibilidad de salas cuna sobre la participación laboral femenina. Para comprobar la no existencia de efectos espurios en las regresiones, se corrieron las mismas regresiones pero esta vez para hombres, no encontrándose ningún efecto.

Si vemos en las Tablas 12 a 15, podemos ver que el coeficiente de disponibilidad de salas cuna afecta positivamente a la oferta laboral femenina en los dos modelos y para todos los criterios de elegibilidad. Al analizar el efecto adicional en el grupo de mujeres consideradas elegibles, vemos que la evidencia sugiere que no hay efectos significativos. En la Tabla 12, podemos ver los resultados para el criterio de elegibilidad de FPS que es el que debería dar un mejor ajuste. Acá se ve el efecto positivo sobre participación para las mujeres en el tramo analizado para los dos modelos, sin embargo, al evaluar sobre el grupo de elegibles vemos que la evidencia es mixta. En efecto, el modelo 1 muestra un efecto positivo asociado al

número de cupos existentes, mientras que el modelo 2 arroja un parámetro no significativo.

Los resultados restringidos a la muestra de madres, arrojan resultados no significativos sobre la participación laboral de las madres en ambos modelos. El efecto adicional en las madres elegibles aparece positivo y significativo para el modelo 1 que usa la variable cupos, mientras que en el modelo 2 no hay significancia.

Tabla12: Efecto en Participación Laboral para Mujeres y Madres.
Criterio de Elegibilidad: Ficha de Protección Social.

	Mujeres		Madres	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
cupos	.0002783 (0.041)*		-0.001 (0.278)	
cupos*elegible	0.00086 (0.089)		0.00160 (0.014)*	
centros		0.023 (0.046)*		-0.032 (0.320)
centros*elegible		-0.00955 (0.807)		0.03487 (0.424)
elegible	-0.042 (0.075)	0.004 (0.841)	-0.031 (0.323)	0.049 (0.056)
escolaridad	0.025 (0.000)**	0.025 (0.000)**	0.046 (0.000)**	0.046 (0.000)**
edad	0.183 (0.000)**	0.183 (0.000)**	0.058 (0.000)**	0.058 (0.000)**
edad^2	-0.003 (0.000)**	-0.003 (0.000)**	-0.001 (0.000)**	-0.001 (0.000)**
jefe hogar =1	0.212 (0.000)**	0.213 (0.000)**	0.241 (0.000)**	0.243 (0.000)**
casado=1	-0.143 (0.000)**	-0.143 (0.000)**	-0.124 (0.000)**	-0.124 (0.000)**
ingreso no laboral	-0.000 (0.021)*	-0.000 (0.019)*	0.000 (0.386)	0.000 (0.459)
Mujeres adultas en hogar	0.058 (0.000)**	0.058 (0.000)**	0.074 (0.000)**	0.075 (0.000)**
hijos entre 0 y 5 años	-0.030 (0.035)*	-0.030 (0.035)*	-0.025 (0.502)	-0.025 (0.507)
hijos entre 5 y 15 años	-0.033 (0.036)*	-0.034 (0.034)*	-0.012 (0.788)	-0.010 (0.815)
hijos entre 15 y 18 años	-0.013 (0.136)	-0.012 (0.150)	-0.019 (0.411)	-0.020 (0.399)
Observaciones	48375	47775	6602	6510
R2	0,19	0,19	0,10	0,10

Fuente: Construcción propia en base a datos CASEN 2006, Junji e Integra. P-values en paréntesis. ** Significativo al 1%, * Significativo al 5%.

Cupos: Corresponde al número de cupos de sala cuna a nivel de comuna, dividido por el número de niños menores de dos años a nivel comunal.

Centros: Corresponde al número de centros con sala cuna existentes en la comuna, dividido por el número de kilómetros cuadrados de la comuna.

La Tabla 13 presenta los mismos resultados de la Tabla 12, pero esta vez usando como criterio de elegibilidad la condición de pobreza. Para la muestra de mujeres se ven efectos positivos de una mayor disponibilidad de salas cuna sobre la participación laboral femenina, para las mujeres elegibles los coeficientes resultan no significativos. Al analizar el grupo de madres, todos los coeficientes relacionados a cupos y centros resultan no significativos.

Tabla13: Efecto en Participación Laboral para Mujeres y Madres.
Criterio de Elegibilidad: Condición de pobreza.

	Mujeres		Madres	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
cupos	.0003233 (0.016)*		0.000 (0.753)	
cupos*elegible	-0.00091 (0.251)		-0.00077 (0.330)	
centros		0.025 (0.033)*		-0.008 (0.806)
centros*elegible		-0.04020 (0.389)		0.02131 (0.654)
elegible	-0.176 (0.000)**	-0.205 (0.000)**	-0.186 (0.000)**	-0.224 (0.000)**
escolaridad	0.024 (0.000)**	0.024 (0.000)**	0.039 (0.000)**	0.039 (0.000)**
edad	0.185 (0.000)**	0.185 (0.000)**	0.060 (0.000)**	0.060 (0.000)**
edad^2	-0.003 (0.000)**	-0.003 (0.000)**	-0.001 (0.000)**	-0.001 (0.000)**
jefe hogar =1	0.218 (0.000)**	0.218 (0.000)**	0.270 (0.000)**	0.270 (0.000)**
casado=1	-0.147 (0.000)**	-0.147 (0.000)**	-0.149 (0.000)**	-0.149 (0.000)**
ingreso no laboral	-0.000 (0.018)*	-0.000 (0.016)*	0.000 (0.639)	0.000 (0.669)
Mujeres adultas en hogar	0.056 (0.000)**	0.056 (0.000)**	0.074 (0.000)**	0.073 (0.000)**
hijos entre 0 y 5 años	-0.027 (0.056)	-0.027 (0.057)	-0.005 (0.892)	-0.005 (0.903)
hijos entre 5 y 15 años	-0.020 (0.202)	-0.021 (0.188)	-0.007 (0.871)	-0.008 (0.853)
hijos entre 15 y 18 años	-0.013 (0.140)	-0.012 (0.156)	-0.014 (0.565)	-0.013 (0.586)
Observaciones	48375	47775	6602	6510
R2	0,19	0,19	0,12	0,12

Fuente: Construcción propia en base a datos CASEN 2006, Junji e Integra. P-values en paréntesis. ** Significativo al 1%, * Significativo al 5%.

Cupos: Corresponde al número de cupos de sala cuna a nivel de comuna, dividido por el número de niños menores de dos años a nivel comunal.

Centros: Corresponde al número de centros con sala cuna existentes en la comuna, dividido por el número de kilómetros cuadrados de la comuna.

Si usamos como criterio de elegibilidad el pertenecer a los dos primeros quintiles de ingreso, podemos ver en la Tabla 14, que hay evidencia de un efecto positivo en participación laboral tanto para las mujeres en general como para el grupo de elegibles. En el caso de las madres, todos los coeficientes asociados a mayor disponibilidad de salas cuna resultan ser no significativos salvo el caso de cupos para mujeres elegibles que es positivo y significativo al 10%.

Tabla14: Efecto en Participación Laboral Mujeres y Madres.
Criterio de Elegibilidad: Quintil de Ingreso per cápita.

	Mujeres		Madres	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
cupos	.0003984 (0.003)**		0.001 (0.174)	
cupos*elegible	-0.00117 (0.024)*		-0.00117 (0.072)	
centros		0.030 (0.011)*		0.034 (0.369)
centros*elegible		-0.08915 (0.008)**		-0.05815 (0.173)
elegible	-0.120 (0.000)**	-0.153 (0.000)**	-0.188 (0.000)**	-0.232 (0.000)**
escolaridad	0.023 (0.000)**	0.024 (0.000)**	0.030 (0.000)**	0.030 (0.000)**
edad	0.186 (0.000)**	0.186 (0.000)**	0.061 (0.000)**	0.061 (0.000)**
edad^2	-0.003 (0.000)**	-0.003 (0.000)**	-0.001 (0.000)**	-0.001 (0.000)**
jefe hogar =1	0.220 (0.000)**	0.219 (0.000)**	0.288 (0.000)**	0.284 (0.000)**
casado=1	-0.145 (0.000)**	-0.145 (0.000)**	-0.146 (0.000)**	-0.146 (0.000)**
ingreso no laboral	-0.000 (0.017)*	-0.000 (0.015)*	0.000 (0.836)	0.000 (0.922)
Mujeres adultas en hogar	0.055 (0.000)**	0.055 (0.000)**	0.075 (0.000)**	0.075 (0.000)**
hijos entre 0 y 5 años	-0.028 (0.045)*	-0.028 (0.045)*	-0.001 (0.972)	-0.002 (0.963)
hijos entre 5 y 15 años	-0.008 (0.625)	-0.008 (0.600)	-0.012 (0.787)	-0.010 (0.822)
hijos entre 15 y 18 años	-0.013 (0.129)	-0.012 (0.147)	-0.006 (0.806)	-0.005 (0.826)
Observaciones	48375	47775	6602	6510
R2	0,19	0,19	0,13	0,13

Fuente: Construcción propia en base a datos CASEN 2006, Junji e Integra. P-values en paréntesis. ** Significativo al 1%, * Significativo al 5%.

Cupos: Corresponde al número de cupos de sala cuna a nivel de comuna, dividido por el número de niños menores de dos años a nivel comunal.

Centros: Corresponde al número de centros con sala cuna existentes en la comuna, dividido por el número de kilómetros cuadrados de la comuna.

El último criterio de elegibilidad considerado, es la educación básica. En la tabla 15 vemos el resultado de las estimaciones usando este criterio. Nuevamente se

observa un efecto positivo para las mujeres en el rango de edad analizado en los dos modelos. Para el grupo de elegibles, no hay significancia estadística. Restringiendo sólo a las madres, los coeficientes asociados a más disponibilidad de salas cuna aparecen todos no significativos, tanto para las mujeres en general como para mujeres elegibles.

Tabla 15: Efecto en Participación Laboral
Criterio de Elegibilidad: Educación Básica.

	Mujeres		Madres	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
cupos	.0003289 (0.014)*		.0000468 (0.904)	
cupos*elegible	0.00011 (0.892)		0.00060 (0.472)	
centros		0.022 (0.056)		-0.022 (0.455)
centros*elegible		0.01360 (0.805)		0.08549 (0.106)
elegible	-0.104 (0.002)**	-0.101 (0.000)**	0.066 (0.164)	0.073 (0.102)
escolaridad	0.023 (0.000)**	0.024 (0.000)**	0.056 (0.000)**	0.056 (0.000)**
edad	0.184 (0.000)**	0.183 (0.000)**	0.056 (0.000)**	0.057 (0.000)**
edad^2	-0.003 (0.000)**	-0.003 (0.000)**	-0.001 (0.000)**	-0.001 (0.000)**
jefe hogar =1	0.214 (0.000)**	0.214 (0.000)**	0.244 (0.000)**	0.246 (0.000)**
casado=1	-0.144 (0.000)**	-0.143 (0.000)**	-0.125 (0.000)**	-0.125 (0.000)**
ingreso no laboral	-0.000 (0.022)*	-0.000 (0.021)*	0.000 (0.445)	0.000 (0.440)
Mujeres adultas en hogar	0.058 (0.000)**	0.058 (0.000)**	0.076 (0.000)**	0.076 (0.000)**
hijos entre 0 y 5 años	-0.030 (0.033)*	-0.030 (0.033)*	-0.032 (0.401)	-0.029 (0.442)
hijos entre 5 y 15 años	-0.028 (0.070)	-0.029 (0.064)	-0.005 (0.908)	-0.007 (0.874)
hijos entre 15 y 18 años	-0.013 (0.131)	-0.012 (0.144)	-0.022 (0.346)	-0.021 (0.374)
Observaciones	48375	47775	6602	6510
R2	0,19	0,19	0,10	0,10

Fuente: Construcción propia en base a datos CASEN 2006, Junji e Integra. P-values en paréntesis. ** Significativo al 1%, * Significativo al 5%.

Cupos: Corresponde al número de cupos de sala cuna a nivel de comuna, dividido por el número de niños menores de dos años a nivel comunal.

Centros: Corresponde al número de centros con sala cuna existentes en la comuna, dividido por el número de kilómetros cuadrados de la comuna.

Con la evidencia anterior, podemos ver que aunque hay evidencia que muestra un efecto positivo sobre la participación femenina de una mayor disponibilidad de

salas cuna, no hay evidencia contundente de un efecto adicional significativo para la población de mujeres potencialmente beneficiarias de una mayor disponibilidad de salas cunas públicas. Cuando se restringe la muestra a las madres de menores de hasta dos años, el efecto de la mayor disponibilidad de salas cunas pierde significancia estadística, tanto en las mujeres elegibles como en las mujeres en general.

Los efectos positivos encontrados en las regresiones para mujeres no madres pueden deberse al factor de planificación intertemporal. Efectivamente, el contar con más medios de cuidado del menor puede afectar las decisiones de trabajo y tenencia de hijos, aumentando la decisión de participar debido a que se cuentan con medios de cuidado del menor. De la misma forma, el hecho de que los efectos en el grupo de madres sean no significativos puede deberse a que o bien la oferta laboral es inelástica o puede deberse a que si bien hay una intención de usar salas cuna, cuando llega el momento de hacer efectivo su uso, puede no existir disponibilidad, ya sea debido a desinformación en procesos de postulación, no disponibilidad de cupos, inexistencia de establecimiento cercano u otras razones. Adicionalmente, como se presentara en la siguiente sección, solo un 35-47% (según la fuente de datos) de las madres que utilizan las salas cunas publicas trabajan, por lo tanto el aumento de los cupos no beneficia a las madres que trabajan en el total de la disponibilidad.

Al analizar las horas trabajadas, aparece evidencia significativa de que a mayor disponibilidad de salas cuna hay una disminución en las horas laborales, este efecto es no significativo para el grupo de mujeres elegibles. Este resultado puede estar reflejando un horario incompatible de salas cuna con la jornada laboral, o que las principales usuarias de salas cuna públicas no están trabajando. Al restringir sólo a las madres de menores de dos años, se mantiene la no significancia para todos los criterios de elegibilidad, excepto para FPS, donde mayores cupos aparecen afectando negativamente las horas laborales de las mujeres en general pero afectan positivamente a las mujeres elegibles. Los resultados de estas estimaciones se encuentran en el anexo A.

Al analizar empleo, la mayor disponibilidad de cupos aparece afectando positivamente la participación de las mujeres. Para el grupo elegible la evidencia es mixta. Restringiendo sólo a las madres, la evidencia sigue siendo mixta y no significativa. Para mayor detalle sobre estas estimaciones, ver los resultados en mayor detalle en el anexo B.

Los resultados obtenidos que no muestran efecto adicional en participación para el grupo de mujeres o madres elegibles, puede deberse a varias explicaciones alternativas. La primera se refiere a características culturales o del grupo en particular de potenciales beneficiarias, argumento que ha sido desarrollado en Contreras y Plaza (2004). Otra explicación podría venir por el diseño del programa de salas cuna, puesto que ya hemos notado que la cobertura tanto horaria como de cupos es baja a nivel nacional, según cifras de Casen 2006 el número de niños que no asistía a sala cuna en el quintil 1 y 2, por falta de vacantes o porque no había un establecimiento cercano correspondía a 14.296 niños. Ese año la matrícula total de salas cuna Junji e Integra ascendía a 24.826, por lo cual había un déficit de un 42% sobre la matrícula existente. También hay posibles problemas de focalización y procesos de postulación rígidos que dificultan a las madres el acceso a oportunidades laborales inesperadas.

A continuación se centra el análisis en las razones mencionadas antes, con el fin de identificar posibles fallas en el sistema y posibles mejoras.

Preferencias y Factores Culturales.

La literatura en Chile relativa al tema de género, demuestra que Chile es un país conservador y tradicionalista, donde el rol de cuidado de los hijos y de labores domésticas está tradicionalmente asociado a la figura femenina del hogar¹⁰.

Si se analizan datos de diversas encuestas realizadas en Chile puede verse evidencia contundente de que en Chile existe una visión muy tradicional de la

¹⁰ Para información relativa al tema ver "Mujer, trabajo y familia: Realidad, percepciones y desafíos" de Carla Lehmann (2003) y "Participación Femenina en el Mercado Laboral Chileno. ¿Cuánto importan los factores culturales?" de Contreras y Plaza (2004).

estructura familiar, y una creencia de que los niños estarán mejor cuidados y se desarrollarán mejor si la madre está con ellos en el hogar.

En una encuesta realizada en conjunto por la Universidad de Chile y Corporación La Morada en el 2004, se hacen preguntas sólo a mujeres sobre la estructura familiar y trabajo femenino. Entre las respuestas entregadas, un 80% estaba de acuerdo con la afirmación “la mujer es la base de la familia” y analizando el ámbito laboral, un 32% declara que su proyecto de vida se acerca a dedicarse a la familia, mientras un 14% declara que su prioridad es realizarse fuera del hogar.

Usando datos provistos para el 2007 por la encuesta de Trabajo y Equidad, se pueden ver las respuestas a preguntas relacionadas con el rol de la mujer en la familia. En la tabla 16 podemos ver las preguntas específicas, que fueron respondidas diferenciadas según sexo.

**Tabla 16: Preguntas de Percepción según sexo. En porcentajes.
Relativas a Mujer, Trabajo y Familia.**

Grado de acuerdo con la afirmación: Mujeres	muy de acuerdo	de acuerdo	en desacuerdo	muy en desacuerdo	no sabe nr
Una madre que trabaja establece la misma relación con su hijo	10,4	28,0	50,3	9,3	2,0
La familia se descuida si la madre trabaja	18,9	50,1	24,6	4,7	1,6
Ser dueña de casa es igual de satisfactorio que trabajar	12,8	30,4	41,5	9,8	5,4
Es importante que esposo(a) apoye carrera laboral	44,2	49,5	3,5	0,7	2,0
Si mi pareja ganara lo suficiente yo no trabajaría	23,9	32,4	28,5	9,9	5,4
Las mujeres deberían tener trabajos flexibles o de medio tiempo	38,9	50,4	6,8	1,3	2,5
las mujeres tienen más dificultades para acceder a un trabajo	29,1	53,1	12,1	2,6	3,1
las mujeres muestran menos interés en acceder al mundo laboral	12,3	33,9	38,2	12,4	3,1
los hombres quieren ayudar en el cuidado de la casa	13,4	43,5	29,6	10,0	3,5
Grado de acuerdo con la afirmación: Hombres	muy de acuerdo	de acuerdo	en desacuerdo	muy en desacuerdo	no sabe nr
Una madre que trabaja establece la misma relación con su hijo	11,6	29,0	48,8	9,0	1,6
La familia se descuida si la madre trabaja	24,0	51,3	19,9	3,6	1,3
Ser dueña de casa es igual de satisfactorio que trabajar	14,7	36,8	37,5	7,7	3,2
Es importante que esposo(a) apoye carrera laboral	32,5	58,7	4,3	1,9	2,6
Si mi pareja ganara lo suficiente yo no trabajaría	12,0	20,8	36,0	23,5	7,7
Las mujeres deberían tener trabajos flexibles o de medio tiempo	32,2	52,8	10,0	2,5	2,6
las mujeres tienen más dificultades para acceder a un trabajo	24,2	57,0	14,0	2,6	2,2
las mujeres muestran menos interés en acceder al mundo laboral	11,8	37,6	36,9	11,5	2,2
los hombres quieren ayudar en el cuidado de la casa	16,6	53,1	21,6	4,5	4,2

Fuente: Construcción propia en base a encuesta Trabajo y Equidad 2008.

Las primeras dos preguntas respaldan la hipótesis de que en Chile, tanto hombres como mujeres, piensan que el lugar de la madre es en el hogar con los hijos. Cerca de un 60% de los hombres y mujeres, está en desacuerdo o muy en desacuerdo con la primera afirmación “Una madre que trabaja establece la misma relación con su hijo”, es decir, hay una creencia generalizada de que la relación

entre una madre y su hijo se debilita cuando la madre trabaja. Del mismo modo un 75% de los encuestados hombres está muy de acuerdo o de acuerdo con la afirmación de que la familia se descuida si la madre trabaja, este porcentaje es de un 69% para las mujeres.

En el resto de las preguntas de percepción que se ven en la Tabla 16, destaca la leve diferencia entre respuestas de hombres y mujeres, y los elevados porcentajes en respuestas asociadas a una percepción conservadora y tradicional del hogar. En el anexo C se encuentra una desagregación por quintil de ingreso para cada una de las preguntas, se observan pocas diferencias entre quintiles de ingreso.

En la Tabla 17 se muestran datos de la encuesta casen 2006 relativos a asistencia preescolar. Ante la pregunta de por qué el menor no asiste a un establecimiento educacional, un 72% declara que el menor no asiste por que lo cuidan en casa. Si sumamos las respuestas de cuidado en el hogar, no ver utilidad de que asista o desconfiar del cuidado que recibiría, el porcentaje llega a un 88%. Estas respuestas están relacionadas a factores culturales o de preferencia individual, ya que los jefes de familia eligen no enviar al niño a salas cuna por decisión propia y no necesariamente por una falta de acceso.

**Tabla 17: Razones de por qué menor no asiste a establecimiento preescolar.
Datos para niños menores de dos años de edad.**

Por qué no asiste	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	TOTAL
No es necesario, lo(a) cuidan en casa	69,9%	71,3%	73,6%	72,1%	72,1%	71,8%
No veo utilidad en que asista a esta edad	11,9%	11,7%	11,8%	11,4%	11,4%	12,1%
Desconfío del cuidado que recibiría	4,6%	3,5%	3,2%	4,8%	4,8%	3,9%
No hay establecimiento cercano o matrícula	4,5%	2,7%	1,9%	2,2%	2,2%	3,7%
Se enfermaría mucho	1,5%	1,3%	1,4%	1,8%	1,8%	1,5%
Dificultad económica	1,7%	1,5%	1,7%	1,6%	1,6%	1,5%
Otra razon	6,0%	8,0%	6,5%	6,1%	6,1%	5,6%
Total	170.363	140.282	106.203	87.979	75.498	580.325

Fuente: Construcción propia en base a datos de encuesta CASEN año 2006

Cuando se analiza, en la Tabla 18, la primera respuesta “No es necesario, lo cuidan en casa” por quintiles de ingreso per cápita del hogar, se obtiene que el 53% de las personas que dan esa respuesta pertenece a los dos primeros quintiles de ingreso. El porcentaje de personas que da esa respuesta disminuye según aumenta

el nivel de ingreso, por ejemplo, el 19% que da esa respuesta pertenece al quintil 3, mientras que el 15% y 13%, pertenecen a los quintiles 4 y 5 respectivamente.

**Tabla 18: Razones de por qué menor no asiste a establecimiento preescolar.
Por quintil de ingreso per cápita, para niños menores de dos años de edad.**

Por qué no asiste a establecimiento educacional	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5
No es necesario, lo(a) cuidan en casa	29%	24%	19%	15%	13%
No veo utilidad en que asista a esta edad	29%	23%	18%	14%	16%
Desconfío del cuidado que recibiría	34%	21%	15%	19%	11%
No hay establecimiento cercano o matrícula	44%	23%	16%	13%	4%
Se enfermaría mucho	30%	22%	17%	19%	11%
Dificultad económica	33%	25%	21%	17%	3%
Otra razon	26%	31%	17%	14%	12%
TOTAL	29%	24%	18%	15%	13%

Fuente: Construcción propia en base a datos de encuesta CASEN año 2006

Al analizar las otras razones, vemos que las respuestas: no veo utilidad de que asista, desconfío del cuidado que recibiría y se enfermaría mucho son mucho más importantes en los quintiles inferiores de ingreso, lo que nos muestra un patrón de comportamiento en que se prefiere que el niño se quede en el hogar y/o de desconfianza hacia las salas cuna.

Otro aspecto que llama la atención en la Tabla 18 es la diferencia de acceso entre quintiles, la respuesta no hay establecimiento cercano o matrícula es dada principalmente por hogares pertenecientes a los quintiles de más bajos ingresos. De hecho el 67% de las personas que entregan esta respuesta pertenece a los quintiles 1 y 2, este porcentaje es de 16% en el quintil 3 y cae a un 13% y 4% en los quintiles 4 y 5 respectivamente.

Todo lo anterior nos permite encontrar razones para la no existencia de un efecto de las salas cuna sobre participación laboral femenina en el grupo objetivo de elegibles. Podemos ver, que debido a factores personales y/o culturales, hay cierta renuencia a que el menor sea cuidado por medios alternativos al materno. Esta renuencia es aún mayor para niños menores de hasta dos años y que pertenecen a hogares de bajos ingresos. Entonces, una de las posibles razones para encontrar impacto en las mujeres en general, pero no en el grupo de mujeres elegibles, podría ser que dicha participación estaría siendo inelástica con respecto a

una mayor provisión de establecimientos preescolares, sobretodo en el tramo de edad y en el grupo objetivo que estamos analizando.

Factores Institucionales y de Provisión.

En la sección IV se describe el sistema de salas cuna en Chile, y en particular el sistema público, administrado por Junji e Integra. En esta descripción, se pueden identificar ciertos aspectos administrativos que podrían estar dificultando un mayor acceso de salas cuna a las madres que quieren integrarse a la fuerza laboral y por lo tanto explicarían en parte, los resultados encontrados.

El primer aspecto relevante es la baja cobertura existente para menores de hasta dos años. Sabemos que la matrícula provista por Junji e Integra es insuficiente para la demanda existente, esta situación se agrava aún más cuando restringimos el análisis a salas cuna. De hecho, la matrícula de salas cuna en Junji es sólo un 8% de la matrícula preescolar total Junji, en Integra este porcentaje es de 15%. Además, sólo una parte de las mujeres que reciben el beneficio de sala cuna se incorporarán al mercado laboral, esto puede estar generando que existan pocas observaciones en donde se obtenga un cambio de estatus laboral, lo cual lleva a que no se observe un efecto significativo de salas cuna en participación.

La existencia de listas de espera nos indica que los nuevos cupos asignados irán destinados a suplir una demanda insatisfecha ya existente, más que a representar un real aumento en la disponibilidad de salas cuna. Es por esto que el aumento de salas cuna podría no estar reflejando una mayor disponibilidad y por lo tanto los parámetros del modelo resultan ser no significativos. Según datos institucionales de Junji para el año 2007, la lista de espera llegó al 27% de la matrícula existente para ese año llegando a 9219 niños.

Según datos del Ministerio de Salud, la demanda potencial para el 2006 sería un 13% de los niños que actualmente no asisten a sala cuna, cruzando este porcentaje con datos de Casen 2006 para niños que no asisten, se obtienen que la sobredemanda por salas cuna sería un 152% de la matrícula, si contamos todos los niños menores de dos años que no asisten, o un 72% de la matrícula si

contamos a niños menores de entre 1 y 2 años de edad. Tomando datos más gruesos de la encuesta Casen 2006, hay 11832 niños que no asisten porque no hay establecimiento cercano o porque no hay disponibilidad de matrícula, este número equivale al 47% de la matrícula existente en ese año.

En este sentido, el nuevo enfoque de política preescolar, estaría apuntando en la dirección correcta, ya que a pesar de los factores culturales que juegan en contra del uso de salas cuna, igual hay mujeres disponibles a acceder al beneficio e incorporarse a la fuerza laboral¹¹, por lo tanto es recomendable que una vez que el programa esté implementado, se realicen nuevas estimaciones para evaluar la significancia estadística de los parámetros.

La cobertura horaria es otro aspecto relevante. Aunque no hay información de establecimientos Integra, la información de Junji indica que del total de salas cuna, 9 mil cupos tienen acceso a jornada completa (equivalente a un 8% de la matrícula total Junji), lo que es poco comparado con el número de mujeres dispuestas a trabajar y que no lo hacen por el cuidado del menor, cifra que alcanza a 116.656 mujeres entre los 15 y 40 años para los dos primeros quintiles de ingreso.

Otro aspecto se refiere al proceso de postulación de las salas cuna públicas. Debido a la demanda que enfrentan, es necesario realizar un proceso de selección, el cual debe recopilar información de los niños y de su entorno familiar. Este proceso toma aproximadamente entre 4 y 6 meses, desde Octubre con la postulación, hasta Enero o Marzo, fecha en que la sala cuna comienza a operar.

Lo anterior puede traer problemas de desfase entre la presentación de la oportunidad laboral y el acceso a sala cuna. En este sentido, los hogares deberían realizar una planificación conjunta de ingreso al mercado laboral y postulación a sala cuna.

Aun existiendo acceso a sala cuna, nada garantiza que la mujer encuentre trabajo, además de que hay madres inactivas con cupos en sala cuna, lo que genera una situación en que pueden quedar madres que sí encuentran trabajo sin

¹¹ Ver tabla 5 y 7, con información sobre el número de mujeres que no trabaja por tener que cuidar a los niños.

cupos disponibles y por lo tanto el efecto observado en la participación laboral será menor.

En la tabla 19 se muestra la situación ocupacional de las madres de menores de hasta dos años que asisten a establecimientos públicos según datos de la encuesta Casen 2006, acá se puede apreciar el alto porcentaje de mujeres que están inactivas, el cual llega a un 53%, mientras un 35,2% están ocupadas y un 4,8% están buscando. Este porcentaje podría mejorarse con una mejor focalización o con algún programa que junte de mejor manera a las mujeres que quieren trabajar, con la oferta laboral y el acceso a salas cuna.

Los datos anteriores corresponden a la encuesta Casen 2006, sin embargo para el mismo año existe un estudio de Junji que busca caracterizar a los párvulos que asisten a esta institución. Para lo anterior se hace una muestra de 54482 párvulos, lo que corresponde a un 30% de la matrícula total Junji. Los resultados relacionados a la situación ocupacional de la madre indican que un 47% de las madres trabaja, un 9% busca trabajo, un 7% estudia y un 1% es madre adolescente, el restante 36% no tiene una categoría específica. Si bien estos porcentajes difieren de los encontrados en la Tabla 19, cabe destacar que aún hay un porcentaje importante de madres que no trabajan.

Tabla 19:

Situación Ocupacional de las madres con acceso a sala cuna pública.

Actividad de la madre	Obs	%
Inactiva	324.733	53,4%
Ocupada	213.790	35,2%
Estudia	40.507	6,7%
Desocupada	29.173	4,8%
Total	608.203	100%

Fuente: Construcción propia en base a CASEN 2006.

La Tabla número 19 llama la atención en el sentido de que las condiciones de ingreso prioritario son especialmente dirigidas a madres jefas de hogar, que trabajan o que buscan empleo, estudiantes y luego otros criterios. Sin embargo en la Tabla 19, se ve que estudiantes, ocupadas y desocupadas no alcanzan a igualar el porcentaje de inactivas. Esto plantea un importante desafío para la focalización

de las nuevas salas cuna, siempre que uno de los objetivos sea la integración de la mujer al mercado laboral.

La tabla 20 presenta los porcentajes de asistencia para niños menores de dos años, según la dependencia del establecimiento. El grupo objetivo de atención de Junji e Integra son menores de dos años de edad pertenecientes a los dos primeros quintiles de ingreso o con alguna condición de vulnerabilidad. En la tabla 20, podemos ver directamente algunos problemas de focalización, ya que del total de niños que asiste a establecimientos públicos, sólo un 54% pertenece efectivamente a los dos primeros quintiles, mientras que los quintiles superiores concentran un 46% de la matrícula. De la misma forma hay un 6% de niños menores de dos años pertenecientes a los dos primeros quintiles que están asistiendo a establecimientos privados (incluye salas cuna provistas por el empleador y particular no subvencionado).

**Tabla 20: Asistencia a sala cuna pública o privada
Según Quintil de Hogares ordenados por Ingreso per Cápita**

Quintil	Público	Privado
1	27,2%	3,7%
2	26,3%	2,6%
3	22,6%	8,2%
4	15,1%	16,1%
5	8,7%	69,4%
Total	100%	100%

Fuente: Construcción propia en base a datos de la encuesta CASEN 2006.

Con lo descrito en las dos tablas anteriores, se hace muy necesario mejorar los mecanismos de focalización de las nuevas salas cuna públicas y además desarrollar medidas especiales que permitan dar un mayor acceso de cupos de salas cuna pública a madres que realmente lo necesitan para incorporarse al mercado laboral.

En resumen, parecen haber dos principales áreas que están influyendo en la no significancia de la disponibilidad de salas cuna para el grupo particular de mujeres elegibles. Estas serían factores culturales y/o individuales y factores institucionales. Hemos visto que aún a pesar de los factores culturales hay mujeres que quieren ingresar al mercado laboral y no lo hacen por el cuidado del menor, por lo tanto es

necesario continuar con la política de provisión de medios de cuidado infantil, y en particular de salas cuna públicas, ya que son las mujeres de los sectores más vulnerables las que señalan una mayor disposición a trabajar si es que dispusieran de un medio de cuidado para sus hijos.

Analizando factores institucionales, podemos ver que la selección para salas cuna pública funciona medianamente bien respecto a variables socioeconómicas, pero no lo hace bien respecto a criterios de vulnerabilidad, y en especial en dar acceso a salas cuna a madres que trabajan o quieren trabajar. Esto plantea un desafío para lograr mejores medios de focalización que acerquen la provisión de cupos a madres que trabajan o que efectivamente lo harán en un futuro cercano. De la misma forma sugiere la creación de nuevos mecanismos que contribuyan a un mejor desempeño de la relación entre madres que buscan trabajo, acceso a salas cuna y acceso a oportunidades laborales.

Los resultados obtenidos en este trabajo van en línea con los obtenidos en la literatura preexistente para Chile y a nivel internacional, en el sentido de que una mayor provisión de cuidado infantil preescolar estaría afectando positivamente a la participación laboral femenina. Hecho que ya fue comprobado por autores tales como Acosta, Peticara y Ramos (2005) y Bordón (2003). No obstante haber encontrado un resultado positivo y significativo para mujeres en general, hay ausencia de significancia estadística para el grupo de mujeres elegibles.

VII. Conclusiones.

El presente estudio busca nueva evidencia sobre el uso de salas cuna como elemento facilitador de la incorporación de la mujer al mundo laboral. El análisis se centra en las mujeres de entre 15 y 40 años, y en particular en las madres de niños menores de dos años. Sin embargo este trabajo ofrece evidencia adicional, relacionada con el efecto específico que se da en el grupo de mujeres y madres en los cuales está enfocada la nueva provisión de salas cuna pública.

Lo anterior se encuentra motivado por dos factores. El primero es el hecho de que Chile exhibe tasas muy bajas de participación femenina, que llegan al 43% para el año 2006, cifra que nos ubica entre las tasas más bajas de participación laboral femenina en la región. Además esta baja participación se encuentra muy segmentada a través de los distintos deciles de ingresos, a modo de ejemplo se puede señalar que el primer decil de ingresos posee tasas de participación femenina en torno al 30%, mientras que en el decil superior de ingresos se dobla ese porcentaje.

El segundo factor es la implementación de una política pública que apunta a mejorar la igualdad de condiciones desde las primeras etapas de la vida, lo que se ha traducido en un aumento sustantivo en la disponibilidad de salas cunas dirigidas a la población de escasos recursos, que es también la población que muestra menores tasas de participación. El aumento de cupos en sala cuna aumentó un 70% entre 2005 y 2006, y un 136% entre 2005 y 2007. Si se cumplen las proyecciones de construcción de nuevas salas cuna, el 2008 el crecimiento en matrícula habrá aumentado un 240% respecto a la matrícula del 2005.

Es por lo anterior que el análisis del presente estudio se centra en la disponibilidad de salas cuna, ya que son los establecimientos en los cuales se ha enfocado la política pública y el que ha experimentado mayor aumento en estos años. También es por lo anterior, que se hacen análisis de regresiones de participación que evalúan el efecto de la mayor disponibilidad en la participación laboral femenina de las mujeres entre 15 y 40 años, pero también se evalúa el efecto que existe sobre la participación de las mujeres que serían, en teoría, las

mujeres elegibles para acceder a cupos en las salas cuna públicas, en particular, las mujeres elegibles corresponderían a mujeres pertenecientes a los estratos de más bajos ingresos o con alguna condición de vulnerabilidad, tales como ser jefa de hogar, trabajar o estudiar.

Las conclusiones encontradas apuntan a que existe evidencia de un impacto positivo y significativo sobre la participación laboral de las mujeres de contar con una mayor disponibilidad de salas cuna. Sin embargo cuando se evalúa el efecto adicional de participación sobre el grupo de mujeres elegibles no se obtienen coeficientes estadísticamente significativos. Cuando se hace el mismo análisis sólo para las madres de menores de dos años, no se encuentra impacto para las madres en general ni para las madres que pertenecen al grupo objetivo.

La existencia de un efecto para las mujeres en general o para las mujeres sin hijos puede deberse a la posible existencia de una planificación intertemporal, en donde una mujer percibe una mayor disponibilidad de salas cuna y por lo tanto decide participar. Sin embargo, en la realidad puede ser que al momento de querer acceder al uso de sala cuna no haya disponibilidad, debido a falta de cupos o inexistencia de centros cercanos u horarios compatibles. También puede ocurrir que la oferta laboral sea inelástica respecto a mayor disponibilidad de salas cuna. Los dos últimos factores podrían explicar el hecho de que las estimaciones no den significativas para el grupo de madres.

Por todo lo anterior, la evidencia encontrada sugiere que una mayor disponibilidad de salas cuna, afectará la oferta laboral femenina en la misma magnitud para todas las mujeres en el rango de edad estudiado, pero no habrán efectos adicionales para la población en la cual se enfoca la nueva política pública. Por esto, no debieran esperarse reducciones significativas en las brechas de participación femenina existentes entre los diferentes deciles de ingreso.

Entre las principales razones para no encontrara efectos significativos en el grupo de mujeres elegibles, se encuentran factores asociados a la institucionalidad de salas cuna pública, tales como la incompatibilidad horaria entre la jornada laboral y el horario de atención de las salas cuna. También el posible desfase

existente entre la postulación a sala cuna y la aparición de una oportunidad de empleo. Otra razón importante es que la disponibilidad de cupos es aún tan limitada que la nueva oferta no captura mayor disponibilidad sino una absorción de la demanda ya existente.

Por otro lado, según el análisis de respuestas entregadas acerca de cuidado del menor y percepción del trabajo femenino obtenidas de la encuesta CASEN 2006 y de la encuesta Trabajo y Equidad 2008, no se puede descartar el efecto negativo de factores culturales o de elección individual, sobre la participación laboral femenina. Ambas encuestas reflejan que en Chile, tanto hombres como mujeres, opinan que los niños se encuentran mejor cuidados en el hogar.

No obstante lo anterior, se encuentra que un porcentaje importante de mujeres con niños menores de dos años en el hogar, no participan en el mercado laboral única y exclusivamente por no tener con quien dejar a los niños. Este porcentaje es un 42% del total de mujeres que no participan y se mantiene relativamente estable a través de los quintiles de ingreso, aunque el número total de mujeres que da esta razón en el quintil de más bajos ingresos quintuplica al número de mujeres del quintil más rico que da esta razón.

Producto del estudio realizado también se derivan decisiones de política. Las principales recomendaciones de política consisten en continuar con el proceso expansivo de creación de nuevos centros de cuidado para menores de dos años, ya que la oferta disponible actualmente, si bien ha crecido, no alcanza a suplir la demanda existente.

También se recomienda desarrollar mejores mecanismos de focalización, ya que se observa que hay niños pertenecientes a quintiles altos de ingresos asistiendo a salas públicas, en este sentido la focalización en base a pobreza y vulnerabilidad no estaría siendo bien aplicada. De la misma forma es recomendable mejorar los procesos de admisión, tomando en consideración el posible desfase existente entre los procesos de postulación y el surgimiento de oportunidades laborales

Por último, se sugiere la implementación de políticas destinadas a ofrecer mayores posibilidades laborales a las madres que acceden al uso de salas cuna públicas. Lo anterior se debe a la existencia de un alto porcentaje; que llega al 53% para el año 2006; de mujeres inactivas que están haciendo uso de salas cuna públicas. Lo anterior llama particularmente la atención si notamos que los principales criterios de selección en base a vulnerabilidad incluyen a mujeres jefas de hogar y mujeres que trabajan o estudian.

Bibliografía.

Acosta, Peticara y Ramos (2005). "Oferta Laboral Femenina y Cuidado Infantil". Revista de Educación 320.

Bedregal Paula (2006) "Eficacia y Efectividad en la Atención de Niños entre 0 y 4 años". Publicación Expansiva. N°79

Belfield, C. y Neveu, A. (2006). "The Macroeconomics of Pre-Schooling: Simulating the Effects of Universal Early Childhood Education on the U.S. Economy". National Institute for Early Education Research, Rutgers University.

Berlinski, S. y Galiani, S. (2007). "The Effect of a Large Expansion of Pre-primary School Facilities on Preschool Attendance and Maternal Employment". Institute for Fiscal Studies. Working Paper 04/30.

Berlinski, S.; Galiani, S. y Manacorda, M. (2008). "Giving children a better start: Preschool attendance and school-age profiles". Journal of Public Economics No. 92, 1416–1440.

Blau, D. y Currie, J. (2003). "Preschool, Day Care, and After School Care: Who's Minding the Kids?". Mimeo.

Blomm, W. (1964). "Tratado de Histología". Editorial Labor, Argentina. Quinta Edición.

Bordón, P. (2000). "El efecto de los jardines infantiles en la oferta laboral chilena. El caso chileno". Publicación Magcea.

Bransford, J. (1979). "Human Cognition: Learning, understanding, and remembering". Belmont, CA: Wadsworth. 300 pags.

Bravo, D.; Contreras, D. y Puentes, E. (1999). "Subsidio para salas cuna: Afinamiento de alternativas de financiamiento". Departamento de Economía, Universidad de Chile.

Brewer, M. y Paull, G. (2004). "Families and Children Strategic Analysis Programme (FACSAP)". Institute for Fiscal Studies. Working Paper No. 14.

Carneiro, P. y Heckman, J. (2003). "Human Capital Policy". NBER Working Paper 9495.

Cascio, E. (2006). "Public Preschool and Maternal labor Supply: Evidence from the introduction of kindergartens into American public schools". NBER. Working Paper 12179.

CEPAL (2006). "Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe".

Contreras, D.; Herrera, R. y Leyton, G. (2008). "Impacto de la Educación Preescolar sobre el Logro Educativo. Evidencia para Chile". COMPLETAR

Contreras, D. y Plaza, G. (2004). "Participación Femenina en el Mercado Laboral Chileno: ¿Cuánto Importan los Factores Culturales?". Departamento de Economía, Universidad de Chile, Agosto.

Currie, J. (2001). "Early Childhood Education Programs". Journal of Economic Perspectives. Vol. 15, No. 2.

Duncan, A. y Giles, C. (1996). "Should We Subsidise Pre-School Childcare, and If So, How?". Institute for Fiscal Studies, 1996, vol. 17, no. 3, pp. 39–61.

- Fuentes, J., Palma, A. y Montero, R. (2005). "Discriminación Salarial Por Género en Chile: Una Mirada Global". División Social, MIDEPLAN.
- Gelbach, J. (2002). "Public Schooling for Young Children and Maternal Labor Supply". *American Economic Review* 92, 307-322.
- Gujarati, D. (1997). *Econometría*. 3ra Edición, McGraw-Hill Interamericana, S.A.
- Heckman, J. (1979). "Sample Selection Bias as a Specification Error". *Econometrica*, Vol. 47, No.1.
- Heckman, J. (1999). "Policies to Foster Human Capital". NBER Working Paper 7288.
- Jaumotte, F. (2003). "Female Labor Force Participation: Past Trend and Main Determinants in OECD Countries". OECD Economics Department Working Paper 376.
- Larrañaga, O. (2005). "Participación laboral de la mujer en Chile: 1958-2003". Departamento de Economía, Universidad de Chile.
- Lira y Contreras (1998) "Desarrollo Psicomotor en Lactantes de Nivel Socioeconómico Bajo a Cargo de Distintos Cuidadores". *Boletín de Investigación Educativa*. 1999, Vol.14.
- Lehmann Carla (2003). "Mujer, trabajo y familia: Realidad, percepciones y desafíos" Centro de Estudios Públicos, N°269
- Lokshin, M. y Fong, M. (2000). "Child Care and Women's Labor Force Participation in Romania". Policy Research Working Paper 2400, Development Research Group, Poverty and Human Resources, The World Bank.
- Mincer, J. (1974). "Schooling, Experience, and Earnings. Human Behavior & Social Institutions". National Bureau of Economic Research.
- Muchnik, I.; Vial, I.; Strüver, A. y Harbart, B. (1991). "Oferta de Trabajo Femenino en Santiago". *Cuadernos de Economía*. No. 85, 463-489.
- Myck, M. y Reed, H. (2005). "A review of static and dynamic models of labour supply and labour market transitions". Institute for Fiscal Studies. Working Paper 06/15.
- OECD (2002). "Strengthening Early Childhood Programs: A Policy Framework". Education Policy Analysis, Paris.
- Rau, Tomás (2008). "Trabajo a Tiempo Parcial en Chile". *Trabajos de Investigación en Políticas Públicas*. No 6. Departamento de Economía Universidad de Chile.
- Shonkoff, J y Phillips, D. (2000). "From Neurons to Neighborhoods: The Science of Early Childhood Development". National Academic Press, Washington D.C.
- Shore, R. (1997). "Re-thinking the Brain: New Insights into Early Development". Families and Work Institute, New York.
- Sylva, K.; Melhuish, E. y Sammons, P. (2004). "The Effective Provision of Pre-School Education [EPPE] Project (1997 – 2003)". Institute of Education. University of London.
- Baker, Gruber and Milligan (2005). "Universal Childcare, maternal labor suplí and family well being". NBER working paper series. No 11832.

ANEXO A.

- **Estimación Ecuación de Horas Laborales con heckman en dos etapas.**
Usando como Variable Dependiente Horas Trabajadas.
Criterio de Elegibilidad: Quintil de Ingresos.
Grupo: Mujeres entre 15 y 40 años y Madres de niños menores de dos años.

Variables	Mujeres		Madres	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
cupos	-0.000 (0.005)**		-0.001 (0.319)	
cupos*elegible	-0.00023 (0.755)		0.00035 (0.698)	
centros		-0.041 (0.001)**		-0.010 (0.815)
centros*elegible		0.00260 (0.957)		-0.04322 (0.444)
elegible	-0.036 (0.324)	-0.047 (0.067)	-0.055 (0.216)	-0.022 (0.505)
escolaridad	-0.006 (0.001)**	-0.007 (0.000)**	0.007 (0.120)	0.007 (0.135)
edad	0.016 (0.089)	0.016 (0.084)	-0.008 (0.529)	-0.010 (0.473)
edad^2	-0.000 (0.121)	-0.000 (0.116)	0.000 (0.664)	0.000 (0.597)
jefe hogar =1	-0.010 (0.433)	-0.011 (0.411)	0.002 (0.957)	-0.002 (0.965)
casado=1	-0.032 (0.010)*	-0.034 (0.008)**	-0.023 (0.408)	-0.027 (0.351)
ingreso no laboral	-0.000 (0.146)	-0.000 (0.148)	-0.000 (0.247)	-0.000 (0.291)
Mujeres adultas en hogar	0.009 (0.214)	0.009 (0.194)	0.013 (0.327)	0.013 (0.349)
trabaja tiempo completo==1	0.1087 (0.000)**	0.1088 (0.000)**	0.1075 (0.000)**	0.1075 (0.000)**
hijos entre 0 y 5 años	0.004 (0.806)	0.004 (0.780)	0.015 (0.739)	0.013 (0.763)
hijos entre 5 y 15 años	-0.005 (0.760)	-0.004 (0.789)	-0.009 (0.868)	-0.005 (0.933)
hijos entre 15 y 18 años	0.011 (0.276)	0.012 (0.254)	-0.031 (0.382)	-0.032 (0.381)
Ecuación de Selección				
Variables	Mujeres		Madres	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
escolaridad	0.074 (0.000)**	0.075 (0.000)**	0.117 (0.000)**	0.117 (0.000)**
edad	0.47036 (0.000)**	0.46948 (0.000)**	0.14270 (0.000)**	0.14363 (0.000)**
edad^2	-0.007 (0.000)**	-0.007 (0.000)**	-0.002 (0.000)**	-0.002 (0.000)**
jefe	0.462 (0.000)**	0.462 (0.000)**	0.578 (0.000)**	0.579 (0.000)**
casado	-0.369 (0.000)**	-0.369 (0.000)**	-0.281 (0.000)**	-0.281 (0.000)**
ynl_hogar	-0.000 (0.051)	-0.000 (0.053)	0.000 (0.010)*	0.000 (0.010)**
hijos menores a 5 años	-0.088 (0.001)**	-0.087 (0.001)**	-0.007 (0.928)	-0.005 (0.945)
hijos entre 5 y 15 años	-0.051 (0.082)	-0.052 (0.077)	-0.064 (0.491)	-0.066 (0.485)
hijos entre 25 y 28 años	-0.041 (0.023)*	-0.041 (0.024)*	-0.090 (0.054)	-0.091 (0.054)
Observaciones	49756	49579	6797	6765
Wald	6909.64	4828.14	1035.77	980.85

Fuente: Construcción propia en base a datos CASEN 2006, Junji e Integra. P-values en paréntesis. ** Significativo al 1%, * Significativo al 5%. Datos expandidos.

Cupos: Corresponde al número de cupos de sala cuna a nivel de comuna, dividido por el número de niños menores de dos años a nivel comunal.

Centros: Corresponde al número de centros con sala cuna existentes en la comuna, dividido por el número de kilómetros cuadrados de la comuna.

- **Estimación Ecuación de Horas Laborales con heckman en dos etapas.**
Usando como Variable Dependiente Horas Trabajadas.
Criterio de Elegibilidad: Educación Básica.
Grupo: Madres de niños menores de dos años (estimación no converge para mujeres).

	Madres	
	Modelo 1	Modelo 2
cupos	-0.001 (0.217)	
cupos*elegible	0.00127 (0.343)	
centros		-0.016 (0.651)
centros*elegible		-0.06882 (0.389)
elegible	-0.006 (0.927)	0.079 (0.095)
escolaridad	0.014 (0.016)*	0.013 (0.027)*
edad	-0.011 (0.421)	-0.012 (0.382)
edad^2	0.000 (0.555)	0.000 (0.499)
jefe hogar =1	-0.006 (0.868)	-0.010 (0.798)
casado=1	-0.021 (0.465)	-0.024 (0.397)
ingreso no laboral	-0.000 (0.253)	-0.000 (0.302)
Mujeres adultas en hogar	0.014 (0.323)	0.013 (0.350)
trabaja tiempo completo==1	1.083,00 (0.000)**	1.082,00 (0.000)**
hijos entre 0 y 5 años	0.007 (0.871)	0.008 (0.856)
hijos entre 5 y 15 años	-0.005 (0.929)	-0.003 (0.950)
hijos entre 15 y 18 años	-0.036 (0.302)	-0.038 (0.296)
Ecuación de Selección		
	Modelo 1	Modelo 2
escolaridad	0.117 (0.000)**	0.117 (0.000)**
edad	0.14270 (0.000)**	0.14363 (0.000)**
edad^2	-0.002 (0.000)**	-0.002 (0.000)**
jefe	0.578 (0.000)**	0.579 (0.000)**
casado	-0.281 (0.000)**	-0.281 (0.000)**
ynl_hogar	0.000 (0.010)*	0.000 (0.010)**
hijos menores a 5 años	-0.007 (0.928)	-0.005 (0.945)
hijos entre 5 y 15 años	-0.064 (0.491)	-0.066 (0.485)
hijos entre 25 y 28 años	-0.090 (0.054)	-0.091 (0.054)
Observaciones	6797	6765
Wald	1024.81	951.87

Fuente: Construcción propia en base a datos CASEN 2006, Junji e Integra. P-values en paréntesis. ** Significativo al 1%, * Significativo al 5%. Datos expandidos.

Cupos: Corresponde al número de cupos de sala cuna a nivel de comuna, dividido por el número de niños menores de dos años a nivel comunal.

Centros: Corresponde al número de centros con sala cuna existentes en la comuna, dividido por el número de kilómetros cuadrados de la comuna.

- **Estimación Ecuación de Horas Laborales con heckman en dos etapas.**
Usando como Variable Dependiente Horas Trabajadas.
Criterio de Elegibilidad: Ficha de Protección Social.
Grupo: Mujeres entre 15 y 40 años y Madres de niños menores de dos años.

	Mujeres		Madres	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
cupos	-0.000 (0.007)**		-0.001 (0.460)	
cupos*elegible	-0.00018 (0.776)		0.00035 (0.704)	
centros		-0.039 (0.002)**		-0.011 (0.782)
centros*elegible		-0.02840 (0.521)		-0.02112 (0.699)
elegible	-0.003 (0.929)	-0.006 (0.831)	-0.055 (0.229)	-0.030 (0.404)
escolaridad	-0.005 (0.003)**	-0.006 (0.001)**	0.009 (0.062)	0.009 (0.063)
edad	0.016 (0.093)	0.016 (0.090)	-0.009 (0.493)	-0.010 (0.463)
edad^2	-0.000 (0.127)	-0.000 (0.124)	0.000 (0.622)	0.000 (0.582)
jefe hogar =1	-0.011 (0.397)	-0.012 (0.367)	-0.002 (0.964)	-0.004 (0.913)
casado=1	-0.031 (0.012)*	-0.033 (0.008)**	-0.021 (0.465)	-0.024 (0.396)
ingreso no laboral	-0.000 (0.144)	-0.000 (0.147)	-0.000 (0.321)	-0.000 (0.337)
Mujeres adultas en hogar	0.009 (0.209)	0.009 (0.191)	0.011 (0.427)	0.011 (0.436)
trabaja tiempo completo==1	0.1088 (0.000)**	0.1089 (0.000)**	0.1080 (0.000)**	0.1079 (0.000)**
hijos entre 0 y 5 años	0.003 (0.823)	0.004 (0.791)	0.012 (0.788)	0.012 (0.789)
hijos entre 5 y 15 años	-0.007 (0.648)	-0.007 (0.669)	-0.008 (0.890)	-0.007 (0.903)
hijos entre 15 y 18 años	0.011 (0.284)	0.012 (0.261)	-0.037 (0.293)	-0.037 (0.306)
Ecuación de Selección				
Variables	Mujeres		Madres	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
escolaridad	0.074 (0.000)**	0.075 (0.000)**	0.117 (0.000)**	0.117 (0.000)**
edad	0.47036 (0.000)**	0.46948 (0.000)**	0.14270 (0.000)**	0.14363 (0.000)**
edad^2	-0.007 (0.000)**	-0.007 (0.000)**	-0.002 (0.000)**	-0.002 (0.000)**
jefe	0.462 (0.000)**	0.462 (0.000)**	0.578 (0.000)**	0.579 (0.000)**
casado	-0.369 (0.000)**	-0.369 (0.000)**	-0.281 (0.000)**	-0.281 (0.000)**
ynl_hogar	-0.000 (0.051)	-0.000 (0.053)	0.000 (0.010)*	0.000 (0.010)**
hijos menores a 5 años	-0.088 (0.001)**	-0.087 (0.001)**	-0.007 (0.929)	-0.005 (0.945)
hijos entre 5 y 15 años	-0.051 (0.082)	-0.052 (0.077)	-0.065 (0.491)	-0.066 (0.485)
hijos entre 25 y 28 años	-0.041 (0.023)*	-0.041 (0.024)*	-0.090 (0.054)	-0.091 (0.054)
Observaciones	49756	49579	6797	6765
Wald	5366.42	4812.00	1035.65	959.80

Fuente: Construcción propia en base a datos CASEN 2006, Junji e Integra. P-values en paréntesis. ** Significativo al 1%, * Significativo al 5%. Datos expandidos.

Cupos: Corresponde al número de cupos de sala cuna a nivel de comuna, dividido por el número de niños menores de dos años a nivel comunal.

Centros: Corresponde al número de centros con sala cuna existentes en la comuna, dividido por el número de kilómetros cuadrados de la comuna.

- **Estimación Ecuación de Horas Laborales con heckman en dos etapas. Usando como Variable Dependiente Horas Trabajadas. Criterio de Elegibilidad: Pobreza. Grupo: Mujeres entre 15 y 40 años y Madres de niños menores de dos años.**

	Mujeres		Madres	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
cupos	-0.000 (0.004)**		-0.000 (0.317)	
cupos*elegible	0.00014 (0.884)		0.00035 (0.716)	
centros		-0.041 (0.001)**		-0.022 (0.535)
centros*elegible		0.04386 (0.616)		-0.01543 (0.844)
elegible	-0.038 (0.486)	-0.039 (0.296)	-0.042 (0.467)	-0.014 (0.729)
escolaridad	-0.005 (0.002)**	-0.006 (0.001)**	0.009 (0.067)	0.009 (0.075)
edad	0.016 (0.092)	0.016 (0.088)	-0.008 (0.529)	-0.010 (0.480)
edad^2	-0.000 (0.126)	-0.000 (0.123)	0.000 (0.655)	0.000 (0.599)
jefe hogar =1	-0.011 (0.411)	-0.012 (0.394)	-0.000 (0.999)	-0.003 (0.927)
casado=1	-0.032 (0.011)*	-0.033 (0.008)**	-0.022 (0.428)	-0.025 (0.378)
ingreso no laboral	-0.000 (0.145)	-0.000 (0.148)	-0.000 (0.278)	-0.000 (0.319)
Mujeres adultas en hogar	0.009 (0.197)	0.009 (0.178)	0.012 (0.368)	0.012 (0.377)
trabaja tiempo completo==1	1.088,00 (0.000)**	1.089,00 (0.000)**	1.078,00 (0.000)**	1.079,00 (0.000)**
hijos entre 0 y 5 años	0.004 (0.799)	0.004 (0.774)	0.015 (0.733)	0.014 (0.749)
hijos entre 5 y 15 años	-0.008 (0.606)	-0.008 (0.632)	-0.010 (0.849)	-0.008 (0.879)
hijos entre 15 y 18 años	0.011 (0.280)	0.012 (0.257)	-0.034 (0.338)	-0.035 (0.338)
Ecuación de Selección				
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
escolaridad	0.074 (0.000)**	0.075 (0.000)**	0.117 (0.000)**	0.117 (0.000)**
edad	0.47036 (0.000)**	0.46948 (0.000)**	0.14270 (0.000)**	0.14363 (0.000)**
edad^2	-0.007 (0.000)**	-0.007 (0.000)**	-0.002 (0.000)**	-0.002 (0.000)**
jefe	0.462 (0.000)**	0.462 (0.000)**	0.578 (0.000)**	0.579 (0.000)**
casado	-0.369 (0.000)**	-0.369 (0.000)**	-0.281 (0.000)**	-0.281 (0.000)**
ynl_hogar	-0.000 (0.051)	-0.000 (0.053)	0.000 (0.010)*	0.000 (0.010)**
hijos menores a 5 años	-0.088 (0.001)**	-0.087 (0.001)**	-0.007 (0.929)	-0.005 (0.945)
hijos entre 5 y 15 años	-0.051 (0.082)	-0.052 (0.077)	-0.065 (0.491)	-0.066 (0.485)
hijos entre 25 y 28 años	-0.041 (0.023)*	-0.041 (0.024)*	-0.090 (0.054)	-0.091 (0.054)
Observaciones	49756	49579	6797	6765
Wald	5414.99	4850.93	1054.17	981.20

Fuente: Construcción propia en base a datos CASEN 2006, Junji e Integra. P-values en paréntesis. ** Significativo al 1%, * Significativo al 5%. Datos expandidos.

Cupos: Corresponde al número de cupos de sala cuna a nivel de comuna, dividido por el número de niños menores de dos años a nivel comunal.

Centros: Corresponde al número de centros con sala cuna existentes en la comuna, dividido por el número de kilómetros cuadrados de la comuna.

ANEXO B.

- **Estimación efecto en Empleo.**
Usando como Variable Dependiente el Empleo Femenino.
Criterio de Elegibilidad: Quintil de Ingreso.
Grupo: Mujeres entre 15 y 40 años y Madres de menores de hasta dos años.

	Mujeres		Madres	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
cupos	.0004434 (0.001)**		.0003981 (0.379)	
cupos*elegible	-0.00120 (0.020)*		-0.00087 (0.173)	
centros		0.014 (0.222)		-0.001 (0.969)
centros*elegible		-0.05593 (0.095)		-0.01032 (0.802)
elegible	-0.130 (0.000)**	-0.167 (0.000)**	-0.224 (0.000)**	-0.264 (0.000)**
escolaridad	0.024 (0.000)**	0.024 (0.000)**	0.024 (0.000)**	0.025 (0.000)**
edad	0.172 (0.000)**	0.172 (0.000)**	0.060 (0.000)**	0.060 (0.000)**
edad^2	-0.003 (0.000)**	-0.003 (0.000)**	-0.001 (0.000)**	-0.001 (0.000)**
jefe hogar =1	0.210 (0.000)**	0.208 (0.000)**	0.293 (0.000)**	0.289 (0.000)**
casado=1	-0.107 (0.000)**	-0.108 (0.000)**	-0.105 (0.000)**	-0.106 (0.000)**
ingreso no laboral	-0.000 (0.034)*	-0.000 (0.033)*	0.000 (0.540)	0.000 (0.558)
Mujeres adultas en hogar	0.046 (0.000)**	0.046 (0.000)**	0.060 (0.000)**	0.061 (0.000)**
hijos entre 0 y 5 años	-0.038 (0.005)**	-0.038 (0.006)**	0.015 (0.679)	0.015 (0.679)
hijos entre 5 y 15 años	0.007 (0.633)	0.006 (0.674)	-0.036 (0.393)	-0.036 (0.404)
hijos entre 15 y 18 años	-0.015 (0.072)	-0.015 (0.075)	-0.016 (0.468)	-0.016 (0.483)
Observaciones	48375	47775	6602	6510
R2	0,19	0,19	0,14	0,14

Fuente: Construcción propia en base a datos CASEN 2006, Junji e Integra. P-values en paréntesis. ** Significativo al 1%, * Significativo al 5%. Datos expandidos.

Cupos: Corresponde al número de cupos de sala cuna a nivel de comuna, dividido por el número de niños menores de dos años a nivel comunal.

Centros: Corresponde al número de centros con sala cuna existentes en la comuna, dividido por el número de kilómetros cuadrados de la comuna.

- **Estimación efecto en Empleo.**
Usando como Variable Dependiente el Empleo Femenino.
Criterio de Elegibilidad: Educación Básica.
Grupo: Mujeres entre 15 y 40 años y Madres de menores de hasta dos años.

	Mujeres		Madres	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
cupos	.0003817 (0.003)**		0,00000354 (0.993)	
cupos*elegible	-0.00015 (0.851)		0.00053 (0.519)	
centros		0.008 (0.449)		-0.035 (0.237)
centros*elegible		0.02080 (0.691)		0.09462 (0.063)
elegible	-0.073 (0.023)*	-0.083 (0.003)**	0.067 (0.155)	0.067 (0.133)
escolaridad	0.025 (0.000)**	0.025 (0.000)**	0.052 (0.000)**	0.052 (0.000)**
edad	0.170 (0.000)**	0.170 (0.000)**	0.055 (0.000)**	0.056 (0.000)**
edad^2	-0.003 (0.000)**	-0.003 (0.000)**	-0.001 (0.000)**	-0.001 (0.000)**
jefe hogar =1	0.202 (0.000)**	0.203 (0.000)**	0.240 (0.000)**	0.242 (0.000)**
casado=1	-0.106 (0.000)**	-0.106 (0.000)**	-0.084 (0.001)**	-0.084 (0.001)**
ingreso no laboral	-0.000 (0.045)*	-0.000 (0.043)*	0.000 (0.221)	0.000 (0.199)
Mujeres adultas en hogar	0.049 (0.000)**	0.049 (0.000)**	0.061 (0.000)**	0.062 (0.000)**
hijos entre 0 y 5 años	-0.040 (0.003)**	-0.040 (0.004)**	-0.017 (0.644)	-0.015 (0.694)
hijos entre 5 y 15 años	-0.015 (0.308)	-0.016 (0.284)	-0.028 (0.513)	-0.030 (0.489)
hijos entre 15 y 18 años	-0.015 (0.073)	-0.015 (0.075)	-0.034 (0.129)	-0.033 (0.146)
Observaciones	48375	47775	6602	6510
R2	0,19	0,18	0,10	0,10

Fuente: Construcción propia en base a datos CASEN 2006, Junji e Integra. P-values en paréntesis. ** Significativo al 1%, * Significativo al 5%. Datos expandidos.

Cupos: Corresponde al número de cupos de sala cuna a nivel de comuna, dividido por el número de niños menores de dos años a nivel comunal.

Centros: Corresponde al número de centros con sala cuna existentes en la comuna, dividido por el número de kilómetros cuadrados de la comuna.

- **Estimación efecto en Empleo.**
Usando como Variable Dependiente el Empleo Femenino.
Criterio de Elegibilidad: Ficha de protección Social.
Grupo: Mujeres entre 15 y 40 años y Madres de menores de hasta dos años.

	Mujeres		Madres	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
cupos	.0003485 (0.008)**		-.0004984 (0.290)	
cupos*elegible	0.00052 (0.286)		0.00142 (0.025)*	
centros		0.010 (0.392)		-0.041 (0.187)
centros*elegible		-0.00228 (0.951)		0.03938 (0.349)
elegible	-0.042 (0.064)	-0.015 (0.416)	-0.038 (0.212)	0.031 (0.211)
escolaridad	0.025 (0.000)**	0.026 (0.000)**	0.042 (0.000)**	0.043 (0.000)**
edad	0.169 (0.000)**	0.169 (0.000)**	0.057 (0.000)**	0.057 (0.000)**
edad^2	-0.003 (0.000)**	-0.003 (0.000)**	-0.001 (0.000)**	-0.001 (0.000)**
jefe hogar =1	0.201 (0.000)**	0.202 (0.000)**	0.238 (0.000)**	0.240 (0.000)**
casado=1	-0.106 (0.000)**	-0.106 (0.000)**	-0.083 (0.001)**	-0.083 (0.001)**
ingreso no laboral	-0.000 (0.043)*	-0.000 (0.040)*	0.000 (0.178)	0.000 (0.200)
Mujeres adultas en hogar	0.049 (0.000)**	0.050 (0.000)**	0.060 (0.000)**	0.061 (0.000)**
hijos entre 0 y 5 años	-0.040 (0.003)**	-0.040 (0.004)**	-0.011 (0.758)	-0.012 (0.754)
hijos entre 5 y 15 años	-0.017 (0.268)	-0.018 (0.251)	-0.034 (0.430)	-0.032 (0.461)
hijos entre 15 y 18 años	-0.015 (0.075)	-0.015 (0.076)	-0.032 (0.160)	-0.033 (0.155)
Observaciones	48375	47775	6602	6510
R2	0,18	0,18	0,10	0,10

Fuente: Construcción propia en base a datos CASEN 2006, Junji e Integra. P-values en paréntesis. ** Significativo al 1%, * Significativo al 5%. Datos expandidos.

Cupos: Corresponde al número de cupos de sala cuna a nivel de comuna, dividido por el número de niños menores de dos años a nivel comunal.

Centros: Corresponde al número de centros con sala cuna existentes en la comuna, dividido por el número de kilómetros cuadrados de la comuna.

- **Estimación efecto en Empleo.**
Usando como Variable Dependiente el Empleo Femenino.
Criterio de Elegibilidad: Pobreza.
Grupo: Mujeres entre 15 y 40 años y Madres de menores de hasta dos años.

	Mujeres		Madres	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
cupos	.0003584 (0.005)**		-.0001137 (0.766)	
cupos*elegible	-0.00028 (0.726)		0.00011 (0.890)	
centros		0.011 (0.350)		-0.023 (0.448)
centros*elegible		-0.01078 (0.819)		0.04932 (0.292)
elegible	-0.215 (0.000)**	-0.224 (0.000)**	-0.244 (0.000)**	-0.249 (0.000)**
escolaridad	0.024 (0.000)**	0.025 (0.000)**	0.034 (0.000)**	0.034 (0.000)**
edad	0.172 (0.000)**	0.171 (0.000)**	0.059 (0.000)**	0.059 (0.000)**
edad^2	-0.003 (0.000)**	-0.003 (0.000)**	-0.001 (0.000)**	-0.001 (0.000)**
jefe hogar =1	0.207 (0.000)**	0.207 (0.000)**	0.273 (0.000)**	0.273 (0.000)**
casado=1	-0.110 (0.000)**	-0.110 (0.000)**	-0.110 (0.000)**	-0.110 (0.000)**
ingreso no laboral	-0.000 (0.037)*	-0.000 (0.035)*	0.000 (0.381)	0.000 (0.356)
Mujeres adultas en hogar	0.047 (0.000)**	0.047 (0.000)**	0.059 (0.000)**	0.059 (0.000)**
hijos entre 0 y 5 años	-0.037 (0.007)**	-0.036 (0.008)**	0.013 (0.743)	0.013 (0.745)
hijos entre 5 y 15 años	-0.005 (0.723)	-0.006 (0.684)	-0.032 (0.467)	-0.033 (0.465)
hijos entre 15 y 18 años	-0.015 (0.080)	-0.015 (0.082)	-0.025 (0.284)	-0.025 (0.286)
Observaciones	48375	47775	6602	6510
R2	0,19	0,19	0,12	0,12

Fuente: Construcción propia en base a datos CASEN 2006, Junji e Integra. P-values en paréntesis. ** Significativo al 1%, * Significativo al 5%. Datos expandidos.

Cupos: Corresponde al número de cupos de sala cuna a nivel de comuna, dividido por el número de niños menores de dos años a nivel comunal.

Centros: Corresponde al número de centros con sala cuna existentes en la comuna, dividido por el número de kilómetros cuadrados de la comuna.

ANEXO C.

- Preguntas Percepción Encuesta Trabajo y Equidad¹², ordenadas según quintil de ingreso per cápita del hogar.

Una madre que trabaja establece la misma relación con su hijo	muy de acuerdo	de acuerdo	en desacuerdo	muy en desacuerdo	no sabe nr
1	19,6%	17,2%	16,0%	20,7%	24,1%
2	16,1%	16,3%	17,8%	14,0%	19,9%
3	23,4%	18,1%	19,9%	19,6%	17,8%
4	17,5%	24,0%	21,5%	25,0%	10,0%
5	23,4%	24,5%	24,7%	20,8%	28,2%

Fuente: Encuesta Trabajo y Equidad 2008.

La familia se descuida si la madre trabaja	muy de acuerdo	de acuerdo	en desacuerdo	muy en desacuerdo	no sabe nr
1	19,1%	16,8%	16,3%	20,3%	15,8%
2	18,1%	17,1%	15,2%	17,4%	15,6%
3	21,4%	21,2%	16,3%	13,0%	16,2%
4	20,5%	23,6%	21,4%	12,8%	14,1%
5	20,8%	21,3%	30,8%	36,5%	38,3%

Fuente: Encuesta Trabajo y Equidad 2008.

Ser dueña de casa es igual de satisfactorio que trabajar	muy de acuerdo	de acuerdo	en desacuerdo	muy en desacuerdo	no sabe nr
1	21,3%	19,1%	13,8%	19,3%	18,5%
2	15,3%	17,2%	17,5%	14,2%	19,2%
3	20,3%	18,8%	21,3%	16,1%	17,6%
4	19,8%	23,2%	21,9%	21,0%	19,6%
5	23,3%	21,7%	25,4%	29,4%	25,1%

Fuente: Encuesta Trabajo y Equidad 2008.

Es importante que esposo(a) apoye carrera laboral	muy de acuerdo	de acuerdo	en desacuerdo	muy en desacuerdo	no sabe nr
1	17,2%	16,3%	17,9%	28,5%	36,3%
2	17,1%	16,7%	22,2%	10,6%	10,1%
3	18,5%	21,1%	14,2%	22,3%	15,3%
4	19,0%	24,0%	23,6%	22,2%	17,8%
5	28,2%	21,9%	22,0%	16,3%	20,5%

Fuente: Encuesta Trabajo y Equidad 2008.

Si mi pareja ganara lo suficiente yo no trabajaría	muy de acuerdo	de acuerdo	en desacuerdo	muy en desacuerdo	no sabe nr
1	20,3%	18,9%	14,4%	15,3%	21,5%
2	18,4%	18,7%	16,9%	14,2%	11,8%
3	20,7%	21,7%	17,2%	19,2%	22,5%
4	21,4%	21,3%	23,2%	22,0%	18,8%
5	19,2%	19,4%	28,4%	29,3%	25,3%

Fuente: Encuesta Trabajo y Equidad 2008.

¹² Las preguntas son realizadas a todos los encuestados, es decir, un universo de 4000 encuestados a nivel nacional, tanto hombres como mujeres. La encuesta tiene representatividad a nivel de país.

Las mujeres deberían tener trabajos flexibles/de medio tiempo	muy de acuerdo	de acuerdo	en desacuerdo	muy en desacuerdo	no sabe nr
1	18,4%	16,6%	12,4%	14,7%	33,7%
2	18,0%	16,6%	16,9%	10,2%	11,0%
3	18,7%	21,7%	13,1%	18,1%	16,2%
4	20,2%	23,1%	26,1%	10,9%	13,6%
5	24,7%	21,9%	31,4%	46,1%	25,5%

Fuente: Encuesta Trabajo y Equidad 2008.

las mujeres tienen mas dificultades para acceder a un trabajo	muy de acuerdo	de acuerdo	en desacuerdo	muy en desacuerdo	no sabe nr
1	17,7%	17,2%	14,9%	14,4%	30,8%
2	16,6%	17,0%	19,6%	9,5%	10,7%
3	18,1%	20,5%	19,6%	20,8%	19,4%
4	21,9%	23,0%	20,4%	14,3%	12,7%
5	25,7%	22,3%	25,5%	41,0%	26,4%

Fuente: Encuesta Trabajo y Equidad 2008.

las mujeres muestran menos interes en acceder al mundo laboral	muy de acuerdo	de acuerdo	en desacuerdo	muy en desacuerdo	no sabe nr
1	19,2%	17,8%	14,9%	20,1%	23,8%
2	14,9%	17,0%	17,2%	17,0%	18,7%
3	22,2%	21,9%	18,3%	15,1%	19,8%
4	20,6%	23,4%	22,6%	18,0%	14,1%
5	23,2%	19,9%	27,0%	29,8%	23,5%

Fuente: Encuesta Trabajo y Equidad 2008.

los hombres quieren ayudar en el cuidado de la casa	muy de acuerdo	de acuerdo	en desacuerdo	muy en desacuerdo	no sabe nr
1	18,3%	17,3%	15,6%	18,1%	23,1%
2	11,9%	17,1%	21,1%	13,4%	12,0%
3	19,0%	19,5%	18,9%	23,4%	23,1%
4	19,8%	23,9%	20,2%	22,5%	15,4%
5	31,1%	22,2%	24,3%	22,6%	26,3%

Fuente: Encuesta Trabajo y Equidad 2008.

- **Distribución comunal de salas cuna por número de Cupos y Centros.**

Region	Comuna	Junji		Integra		Total		Cobertura Total	Cobertura Vulnerables
		Cupos	Centros	Cupos	Centros	Cupos	Centros		
	ALTO HOSPICIO	242	14	315	6	557	20	16%	27%
	ARICA	344	25	249	10	593	35	12%	26%
	IQUIQUE	222	19	150	6	372	25	7%	20%
	PICA	40	1	0	0	40	1	16%	25%
	POZO ALMONTE	0	0	62	4	62	4	16%	36%
Total Region 1		848	59	776	26	1624	85	12%	24%
	ANTOFAGASTA	432	26	123	12	555	38	6%	30%
	CALAMA	60	15	24	3	84	18	2%	5%
	MARIA ELENA	0	0	12	1	12	1	9%	44%
	MEJILLONES	0	0	20	1	20	1	7%	22%
	SAN PEDRO DE ATACAMA	32	3	0	0	32	3	16%	41%
	TALTAL	20	5	0	0	20	5	7%	28%
	TOCOPILLA	40	8	15	2	55	10	9%	27%
Total Region 2		584	57	194	19	778	76	5%	19%
	ALTO DEL CARMEN	14	7	0	2	14	9	13%	22%
	CALDERA	20	3	56	2	76	5	16%	24%
	CHANARAL	40	4	0	1	40	5	8%	18%
	COPIAPO	228	27	71	6	299	33	6%	15%
	DIEGO DE ALMAGRO	34	2	34	3	68	5	10%	29%
	FREIRINA	30	5	0	1	30	6	21%	39%
	HUASCO	40	5	0	1	40	6	18%	37%
	TIERRA AMARILLA	34	3	66	3	100	6	25%	44%
	VALLENAR	85	10	46	4	131	14	9%	15%
Total Region 3		525	66	273	23	798	89	9%	19%
	ANDACOLLO	40	6	16	1	56	7	18%	24%
	COMBARBALA	0	0	12	2	12	2	5%	6%
	COQUIMBO	175	18	210	15	385	33	9%	12%
	ILLAPEL	20	13	31	2	51	15	6%	11%
	LA SERENA	188	30	135	7	323	37	6%	12%
	LOS VILOS	20	8	24	2	44	10	10%	17%
	MONTE PATRIA	0	0	46	4	46	4	5%	6%
	OVALLE	68	46	64	6	132	52	4%	6%
	PAIGUANO	45	9	0	0	45	9	53%	78%
	PUNITAQUI	20	6	0	0	20	6	9%	9%
	SALAMANCA	20	16	25	2	45	18	7%	12%
	VICUNA	0	0	9	3	9	3	1%	1%
Total Region 4		596	152	572	44	1168	196	7%	10%
	ALGARROBO	0	0	14	1	14	1	4%	5%
	CABILDO	14	1	33	2	47	3	12%	15%
	CALERA	20	1	60	5	80	6	6%	8%
	CALLE LARGA	20	1	12	1	32	2	11%	18%
	CARTAGENA	16	2	20	1	36	3	9%	12%
	CASABLANCA	60	7	0	0	60	7	7%	12%
	CONCON	60	3	0	0	60	3	8%	22%
	EL QUISCO	0	0	20	1	20	1	8%	17%
	EL TABO	0	0	30	1	30	1	12%	18%
	HIJUELAS	0	0	14	1	14	1	4%	7%
	JUAN FERNANDEZ	10	1	0	0	10	1	0%	0%
	LA LIGUA	15	12	43	4	58	16	6%	7%
	LIMACHE	60	3	0	0	60	3	8%	12%
	LLAILLAY	136	4	0	0	136	4	20%	29%
	LOS ANDES	60	4	49	3	109	7	4%	10%
	NOGALES	20	4	0	0	20	4	2%	4%
	OLMUE	40	1	0	0	40	1	10%	17%
	PANQUEHUE	0	0	50	3	50	3	25%	38%
	PAPUDO	0	0	10	1	10	1	8%	10%
	PETORCA	20	2	0	0	20	2	8%	9%
	PUCHUNCAVI	47	10	0	0	47	10	16%	24%
	QUILLOTA	88	9	43	6	131	15	10%	17%
	QUILPUE	40	11	81	3	121	14	3%	9%
	QUINTERO	20	4	0	0	20	4	4%	11%
	RINCONADA	0	0	26	1	26	1	9%	17%
	SAN ANTONIO	44	10	75	3	119	13	4%	6%
	SAN ESTEBAN	0	0	19	4	19	4	5%	7%
	SAN FELIPE	32	6	52	3	84	9	4%	7%
	SANTA MARIA	34	2	0	0	34	2	7%	10%
	SANTO DOMINGO	0	0	18	1	18	1	7%	12%
	VALPARAISO	296	28	86	9	382	37	4%	8%
	VILLA ALEMANA	48	2	29	3	77	5	3%	6%
	VINA DEL MAR	188	30	99	8	287	38	3%	4%
Total Region 5		1388	158	883	65	2271	223	5%	8%

Region	Comuna	Junji		Integra		Total		Cobertura Total	Cobertura Vulnerables
		Cupos	Centros	Cupos	Centros	Cupos	Centros		
	CHEPICA	20	8	15	1	35	9	15%	24%
	CHIMBARONGO	0	0	43	2	43	2	4%	5%
	CODEGUA	0	0	17	1	17	1	6%	11%
	GRANEROS	40	4	0	0	40	4	4%	6%
	LA ESTRELLA	0	0	12	1	12	1	20%	27%
	LAS CABRAS	0	0	18	2	18	2	2%	4%
	LITUECHE	0	0	14	1	14	1	10%	14%
	MACHALI	0	0	31	2	31	2	3%	5%
	MARCHIGUE	0	0	13	1	13	1	6%	7%
	MOSTAZAL	0	0	24	1	24	1	4%	6%
	NANCAGUA	14	5	0	0	14	5	5%	8%
	OLIVAR	0	0	15	1	15	1	7%	8%
	PALMILLA	0	0	15	2	15	2	7%	8%
	PERALILLO	0	0	13	2	13	2	4%	5%
	PEUMO	0	0	19	1	19	1	5%	7%
	PICHIDEGUA	24	8	0	0	24	8	6%	7%
	PICHILEMU	0	0	22	1	22	1	7%	8%
	RANCAGUA	140	18	146	7	286	25	4%	12%
	RENGO	53	9	40	1	93	10	8%	10%
	REQUINOA	0	0	15	1	15	1	3%	3%
	SAN FERNANDO	130	15	51	7	181	22	11%	29%
	SAN VICENTE	0	0	49	1	49	1	7%	13%
	SANTA CRUZ	20	5	16	1	36	6	3%	4%
Total Region 6		441	72	588	37	1029	109	5%	9%
	CAUQUENES	50	7	68	6	118	13	14%	20%
	CHANCO	0	0	19	2	19	2	6%	7%
	COLBUN	20	1	20	3	40	4	10%	11%
	CONSTITUCION	0	0	72	5	72	5	6%	9%
	CUREPTO	0	0	44	4	44	4	18%	32%
	CURICO	168	14	178	6	346	20	8%	15%
	EMPEDRADO	0	0	31	1	31	1	39%	50%
	LICANTEN	0	0	18	2	18	2	9%	11%
	LINARES	194	15	24	3	218	18	8%	14%
	LONGAVI	0	0	25	3	25	3	4%	4%
	MAULE	0	0	28	4	28	4	3%	5%
	MOLINA	54	7	92	5	146	12	27%	31%
	PARRAL	20	6	39	2	59	8	5%	10%
	PELARCO	0	0	37	2	37	2	17%	24%
	PELLUHUE	0	0	32	1	32	1	15%	18%
	PENCAHUE	0	0	25	4	25	4	15%	28%
	RAUCO	0	0	35	2	35	2	20%	30%
	RETIRO	0	0	34	3	34	3	13%	13%
	RIO CLARO	20	2	16	3	36	5	8%	13%
	SAN CLEMENTE	54	4	45	7	99	11	8%	11%
	SAN JAVIER	54	6	22	3	76	9	6%	9%
	TALCA	373	22	256	11	629	33	11%	16%
	TENO	34	6	0	0	34	6	10%	12%
	VICHUQUEN	0	0	11	2	11	2	11%	13%
	VILLA ALEGRE	18	3	25	3	43	6	11%	17%
	YERBAS BUENAS	0	0	42	4	42	4	11%	12%
Total Region 7		1059	93	1238	91	2297	184	9%	14%
	ARAUCO	53	11	0	0	53	11	8%	12%
	BULNES	40	5	0	0	40	5	9%	15%
	CABRERO	0	0	14	2	14	2	2%	3%
	CANETE	20	2	17	4	37	6	3%	5%
	CHIGUAYANTE	36	5	16	2	52	7	1%	2%
	CHILLAN	87	14	117	12	204	26	4%	8%
	CHILLAN VIEJO	20	6	0	0	20	6	2%	3%
	COELEMU	20	3	39	3	59	6	15%	19%
	COTIHUECO	20	1	0	0	20	1	5%	7%
	CONCEPCION	281	24	14	9	295	33	5%	10%
	CONTULMO	0	0	18	2	18	2	12%	18%
	CORONEL	118	18	77	5	195	23	8%	12%
	CURANILAHUE	35	7	0	0	35	7	6%	8%
	FLORIDA	0	0	16	1	16	1	9%	10%
	HUALPEN	142	9	11	1	153	10	9%	12%
	LAJA	20	3	11	2	31	5	6%	10%
	LEBU	8	2	16	5	24	7	3%	4%
	LOS ALAMOS	14	7	14	1	28	8	6%	8%
	LOS ANGELES	114	14	36	7	150	21	3%	5%
	LOTA	74	12	56	5	130	17	10%	12%
	MULCHEN	60	3	20	3	80	6	8%	10%
	NACIMIENTO	20	3	0	0	20	3	2%	6%
	NEGRETE	20	3	0	0	20	3	8%	9%
	PENCO	40	9	17	1	57	10	5%	7%
	PINTO	0	0	18	2	18	2	5%	6%
	PORTEZUELO	0	0	11	1	11	1	8%	9%
	QUILLON	0	0	15	1	15	1	4%	5%
	QUIRIHUE	0	0	8	3	8	3	3%	4%
	SAN CARLOS	9	6	25	2	34	8	2%	4%
	SAN PEDRO DE LA PAZ	54	9	87	6	141	15	8%	13%
	SAN ROSENDO	0	0	12	1	12	1	17%	23%
	SANTA BARBARA	24	6	0	1	24	7	7%	10%

Region	Comuna	Junji		Integra		Total		Cobertura Total	Cobertura Vulnerables
		Cupos	Centros	Cupos	Centros	Cupos	Centros		
	SANTA JUANA	0	0	17	1	17	1	6%	8%
	TALCAHUANO	83	9	61	9	144	18	4%	8%
	TIRUA	0	0	14	2	14	2	5%	6%
	TOME	25	10	0	0	25	10	2%	2%
	TUCAPEL	0	0	8	5	8	5	4%	6%
	YUNGAY	20	2	15	2	35	4	6%	8%
	Total Region 8	1457	203	800	101	2257	304	5%	8%
	ANGOL	100	16	75	3	175	19	13%	30%
	CARAHUE	0	0	39	3	39	3	6%	7%
	CHOLCHOL	0	0	14	1	14	1	5%	6%
	COLLIPULLI	0	0	52	5	52	5	8%	10%
	CUNCO	0	0	13	3	13	3	2%	3%
	CURACAUTIN	0	0	46	5	46	5	16%	21%
	CURARREHUE	20	1	0	0	20	1	0%	0%
	ERCILLA	20	2	0	0	20	2	7%	7%
	FREIRE	0	0	32	3	32	3	6%	7%
	GALVARINO	0	0	14	1	14	1	4%	4%
	GORBEA	0	0	30	4	30	4	9%	12%
	LAUTARO	0	0	67	3	67	3	7%	11%
	LONCOCHE	30	1	45	3	75	4	12%	14%
	LONQUIMAY	0	0	23	4	23	4	7%	9%
	LOS SAUCES	20	1	18	1	38	2	24%	26%
	LUMACO	0	0	28	3	28	3	9%	11%
	NUEVA IMPERIAL	0	0	40	3	40	3	5%	6%
	PADRE LAS CASAS	0	0	50	4	50	4	3%	4%
	PERQUENCO	20	3	0	0	20	3	9%	9%
	PITRUFQUEN	0	0	47	2	47	2	9%	12%
	PUCON	40	5	37	1	77	6	12%	20%
	PUREN	0	0	27	2	27	2	11%	14%
	RENAICO	0	0	43	2	43	2	25%	27%
	SAAVEDRA	0	0	15	2	15	2	5%	6%
	TEMUCO	193	22	406	19	599	41	0%	0%
	TOLTEN	0	0	28	4	28	4	10%	13%
	TRAIQUEN	60	6	21	1	81	7	18%	26%
	VICTORIA	40	2	83	3	123	5	12%	16%
	VILCUN	0	0	28	3	28	3	4%	7%
	VILLARRICA	40	5	15	3	55	8	4%	7%
	Total Region 9	583	64	1336	91	1919	155	12%	17%
	ANCUD	40	10	65	3	105	13	10%	33%
	CALBUCO	0	0	27	5	27	5	3%	5%
	CASTRO	0	0	27	2	27	2	3%	9%
	CHAITEN	0	0	20	1	20	1	16%	22%
	CHONCHI	0	0	40	2	40	2	11%	29%
	CORRAL	0	0	4	1	4	1	3%	5%
	CURACO DE VELEZ	0	0	15	1	15	1	13%	34%
	DALCAHUE	0	0	29	2	29	2	7%	16%
	FRESIA	0	0	18	2	18	2	8%	14%
	FRUTILLAR	0	0	26	2	26	2	9%	14%
	FUTRONO	40	2	0	0	40	2	17%	28%
	HUALAIHUE	0	0	41	2	41	2	16%	37%
	LA UNION	30	2	14	3	44	5	4%	6%
	LAGO RANCO	0	0	11	1	11	1	5%	5%
	LANCO	28	2	11	3	39	5	8%	11%
	LLANQUIHUE	0	0	33	1	33	1	8%	16%
	LOS LAGOS	0	0	34	1	34	1	7%	9%
	LOS MUERMOS	0	0	21	1	21	1	5%	10%
	MAFIL	0	0	19	1	19	1	9%	16%
	MARIQUINA	0	0	14	2	14	2	3%	6%
	MAULLIN	0	0	19	1	19	1	7%	14%
	OSORNO	122	14	68	6	190	20	5%	9%
	PAILLACO	0	0	24	1	24	1	6%	7%
	PUERTO MONTT	160	25	160	9	320	34	6%	11%
	PUERTO OCTAY	20	2	0	0	20	2	6%	19%
	PUERTO VARAS	0	0	80	4	80	4	8%	14%
	PURRANQUE	0	0	52	4	52	4	10%	22%
	PUYEHUE	0	0	18	1	18	1	9%	10%
	QUEILEN	0	0	18	1	18	1	17%	29%
	QUELLON	40	13	16	4	56	17	8%	16%
	QUEMCHI	0	0	14	1	14	1	6%	14%
	QUINCHAO	0	0	16	1	16	1	10%	21%
	RIO BUENO	37	3	13	3	50	6	7%	11%
	RIO NEGRO	18	2	13	1	31	3	9%	13%
	SAN PABLO	0	0	16	1	16	1	6%	9%
	VALDIVIA	40	14	177	11	217	25	6%	15%
	Total Region 10	575	89	1173	85	1748	174	7%	12%

Region	Comuna	Junji		Integra		Total		Cobertura Total	Cobertura Vulnerables
		Cupos	Centros	Cupos	Centros	Cupos	Centros		
	AISEN	80	7	17	5	97	12	9%	19%
	CHILE CHICO	40	4	0	0	40	4	40%	114%
	CISNES	34	3	32	2	66	5	33%	178%
	COCHRANE	40	2	70	4	110	6	131%	324%
	COYHAIQUE	194	12	0	0	194	12	14%	24%
	O'HIGGINS	0	0	12	1	12	1	0%	0%
	RIO IBANEZ	0	0	12	3	12	3	18%	43%
	TORTEL	12	2	0	0	12	2	0%	0%
	Total Region 11	400	30	143	15	543	45	19%	37%
	NATALES	60	6	16	2	76	8	30%	211%
	PORVENIR	20	3	17	1	37	4	27%	66%
	PUNTA ARENAS	378	18	93	9	471	27	19%	84%
	Total Region 12	458	27	126	12	584	39	21%	90%
	ALHUE	0	0	11	1	11	1	9%	13%
	BUIN	42	8	59	5	101	13	5%	9%
	CALERA DE TANGO	0	0	38	2	38	2	6%	17%
	CERRILLOS	76	6	0	0	76	6	6%	9%
	CERRO NAVIA	220	11	57	4	277	15	6%	11%
	COLINA	163	15	106	11	269	26	10%	23%
	CONCHALI	122	7	97	7	219	14	7%	16%
	CURACAVI	0	0	34	1	34	1	5%	8%
	EL BOSQUE	160	8	94	9	254	17	6%	9%
	EL MONTE	48	8	48	2	96	10	11%	21%
	ESTACION CENTRAL	147	14	31	5	178	19	7%	18%
	HUECHURABA	258	9	59	4	317	13	12%	19%
	INDEPENDENCIA	0	0	18	2	18	2	1%	4%
	ISLA DE MAIPO	0	0	12	1	12	1	1%	3%
	LA FLORIDA	245	21	109	8	354	29	4%	15%
	LA GRANJA	164	12	93	9	257	21	7%	11%
	LA PINTANA	230	18	196	16	426	34	7%	10%
	LA REINA	90	2	0	0	90	2	5%	41%
	LAMPA	0	0	39	6	39	6	2%	2%
	LAS CONDES	0	0	166	4	166	4	5%	47%
	LO BARNECHEA	54	4	53	3	107	7	4%	13%
	LO ESPEJO	74	5	42	6	116	11	3%	5%
	LO PRADO	160	9	0	0	160	9	4%	11%
	MACUL	134	12	20	2	154	14	5%	16%
	MAIPU	80	11	118	7	198	18	1%	4%
	MARIA PINTO	0	0	39	3	39	3	14%	18%
	MELIPILLA	14	10	21	3	35	13	1%	2%
	NUNOA	122	9	77	2	199	11	5%	19%
	PADRE HURTADO	0	0	13	1	13	1	1%	3%
	PAINE	0	0	56	3	56	3	3%	6%
	PEDRO AGUIRRE CERDA	98	9	42	5	140	14	5%	9%
	PENAFLORES	40	2	57	2	97	4	6%	10%
	PENALOLEN	184	16	130	9	314	25	5%	11%
	PIRQUE	28	3	0	0	28	3	5%	9%
	PROVIDENCIA	0	0	36	1	36	1	3%	9%
	PUDAHUEL	170	15	66	3	236	18	4%	9%
	PUENTE ALTO	601	31	138	16	739	47	3%	8%
	QUILICURA	108	6	28	4	136	10	2%	8%
	QUINTA NORMAL	122	7	17	1	139	8	5%	9%
	RECOLETA	246	13	93	3	339	16	9%	26%
	RENCA	258	12	144	10	402	22	12%	21%
	SAN BERNARDO	104	13	149	7	253	20	3%	7%
	SAN JOAQUIN	80	5	122	8	202	13	9%	14%
	SAN JOSE DE MAIPO	0	0	13	2	13	2	4%	7%
	SAN MIGUEL	0	0	18	1	18	1	1%	4%
	SAN PEDRO	0	0	13	1	13	1	5%	8%
	SAN RAMON	136	8	40	4	176	12	5%	9%
	SANTIAGO	20	11	100	11	120	22	4%	24%
	TALAGANTE	74	5	0	0	74	5	4%	15%
	TILTIL	0	0	26	3	26	3	7%	12%
	Total Region 13	4872	355	2938	218	7810	573	5%	10%
	Total Pais	13786	1425	11040	827	24826	2252	6%	12%